



"En la *Mirada del Otro*: Acervo documental del Vicariato Apostólico Salesiano en el Ecuador, 1890 - 1930", es el primer patrimonio ecuatoriano registrado en Memoria del Mundo -Unesco, el 9 de octubre de 2015. Es un hito para el rescate y socialización del patrimonio documental que ha permanecido relegado.

Es un acervo fotográfico conformado por negativos a la gelatina bromuro de plata sobre placas de cristal e impresiones de época, documenta la actividad misional en la amazonía. Su especificidad histórico-cultural, su autenticidad, su condición de documento único, su grado de conservación y su riqueza estética y testimonial le hacen un documento parte de Memoria del Mundo.

La importancia social, espiritual y significación para una comunidad permite demostrar su apego afectivo a ese documento o esos documentos por su contribución a la identidad y la cohesión social. Precisamente este trabajo despliega el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural que ha acreditado ante el país y el mundo la riqueza de su patrimonio documental.

ISBN 978-9942-955-14-6



9 789942 955166



United Nations  
Educational, Scientific and  
Cultural Organization

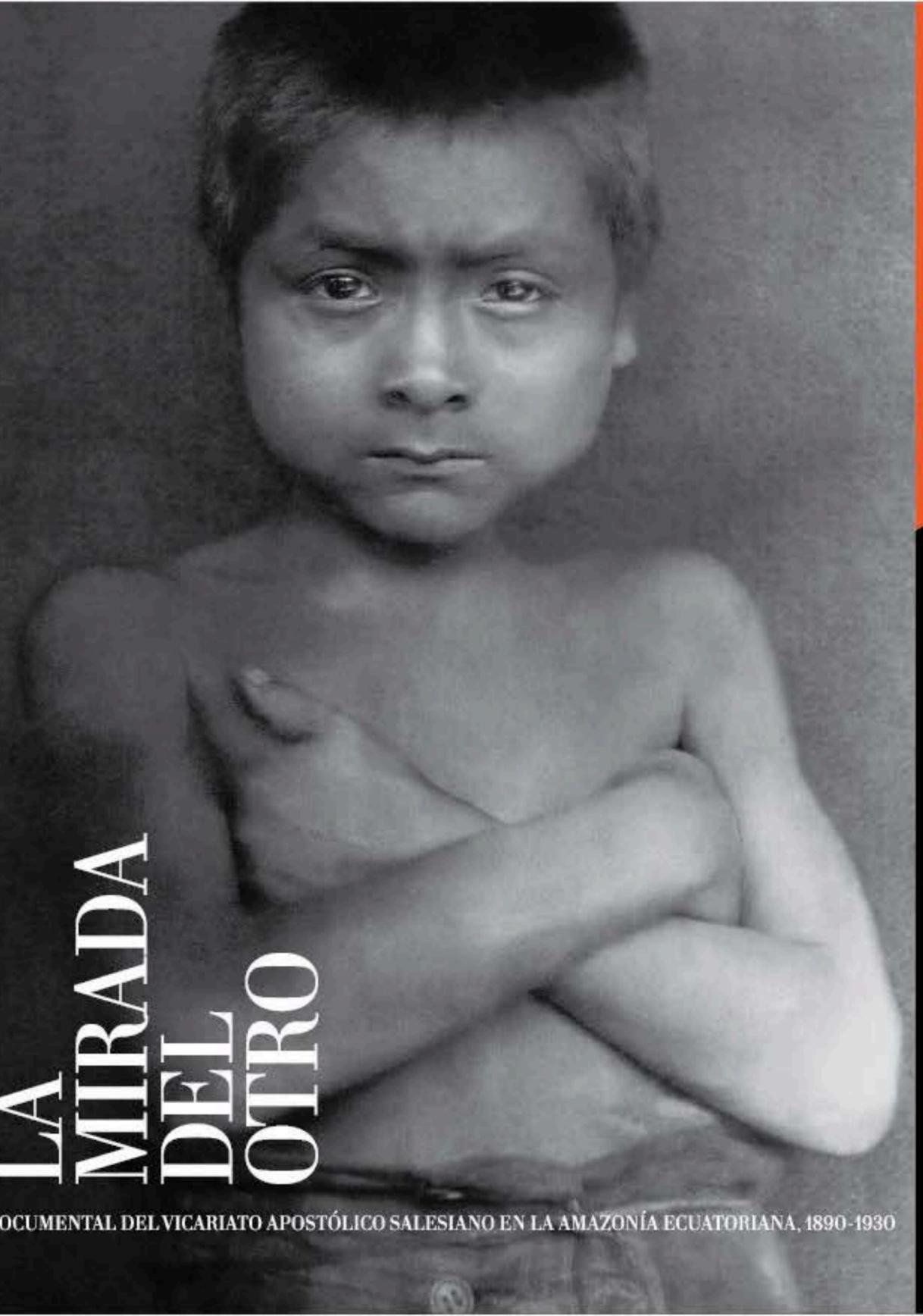
Memory of  
the World

EN LA MIRADA DEL OTRO

ACERVO DOCUMENTAL DEL VICARIATO APOSTÓLICO SALESIANO EN LA AMAZONÍA ECUATORIANA, 1890-1930

# EN LA MIRADA DEL OTRO

ACERVO DOCUMENTAL DEL VICARIATO APOSTÓLICO SALESIANO EN LA AMAZONÍA ECUATORIANA, 1890-1930



MEMORIA DEL MUNDO

Patrimonio Documental UNESCO 2015





# EN LA MIRADA DEL OTRO

ACERVO DOCUMENTAL DEL VICARIATO APOSTÓLICO SALESIANO EN LA AMAZONÍA ECUATORIANA, 1890-1930





**Rafael Correa Delgado**  
Presidente Constitucional de la República del Ecuador

**Andrés Arauz**  
Ministro Coordinador de Conocimiento y Talento Humano

**Guillaume Long**  
Ministro de Cultura y Patrimonio

© INSTITUTO NACIONAL DE PATRIMONIO CULTURAL

ISBN: 978-9942-95516-6

**Lucía Chiriboga Vega**  
Directora Ejecutiva

**Olga Woolfson**  
Coordinadora Técnica

**Silvana Caparrini**  
Directora de Cooperación Internacional

**Ana María Toro**  
Coordinadora del Archivo Nacional de Fotografía

**Producción**  
Archivo Nacional de Fotografía  
Instituto Nacional de Patrimonio Cultural

**Fotografía**  
Archivo de la Procuraduría Salesiana  
Archivo Congregación Salesiana  
Corporación Centro de Investigaciones Fotográficas -CIFC  
Misión Josefina de Napo  
Luis Sánchez  
Instituto Nacional de Patrimonio Cultural

**Diseño y edición visual**  
Belén Mena

**Impresión**  
Imprenta Mariscal

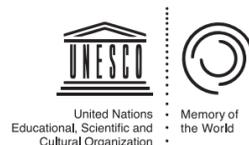
Tiraje 1000 ejemplares  
Quito, 2015

Primera edición

Prohibida la reproducción parcial o total  
con fines comerciales por cualquier medio,  
impreso o digital, en forma idéntica, extractada o modificada,  
en castellano o cualquier otro idioma, sin autorización legal del INPC.

Portada: Retrato de niño shuar / pg 70  
Fotógrafo anónimo

Contraportada: Retrato de misionero / pg 98  
Fotógrafo anónimo



## CONTENIDOS

<b>La memoria recobrada</b> Guillaume Long	11
<b>En la <i>mirada del Otro</i></b> Acervo documental del Vicariato Apostólico Salesiano en el Ecuador, 1890-1930 Lucía Chiriboga Vega	12
<b>Aservo del Vicariato Apostólico Saleciano</b> Juan Bottaso Boetti	17
<b>El Archivo Fotográfico de la Amazonía Ecuatoriana</b> José Antonio Navarrete	20
<b>Representaciones visuales de una utopía misionera</b> Rosemarie Terán Najas	29

**Ritual shamánico achuar  
con *tanza* (práctica guerrera de  
reducción de cabezas humanas)  
Provincia de Morona Santiago  
ca. 1900**

Fotógrafo anónimo

Impresión de época,  
positivo a la gelatina - bromuro de plata.  
14.3 x 9.5 cm





## LA MEMORIA RECOBRADA

El conjunto de imágenes sobre las misiones religiosas católicas de fines del siglo XIX y comienzos del XX, retrata la tarea de grupos de sacerdotes que partían hacia la inhóspita Amazonía para evangelizar a los pueblos que habitaban en la selva. Los “aucas” o los “jíbaros”, como despectiva y temerosamente se denominaba en la ciudad a esos pueblos, no habían sido sujetos de ningún proceso de amalgamación en el proceso republicano. Si cada imagen es una historia, ¿qué historia cuentan estas imágenes? Curas barbados que deben haberse muerto de calor en nuestro Oriente, con sotanas largas hasta el piso. Curas sonreídos, serenos: convencidos de estar cumpliendo una misión ante Dios, seguros de que están salvando almas paganas, para que se merezcan también el cielo de los justos. La historia que nos cuentan es una mirada, la del otro conquistador, que bien puede y debe servir de etnografía visual. Una mirada y una representación que constituyó una manera de intervenir el mundo. En las fotos se ve a los “indios”. Algunos solo han tomado del blanco lo que les resulta útil, y con sus atuendos escasos –mucho más adecuados al clima que las sotanas- cargan rudimentarios fusiles de la época: para estos pueblos cazadores, esta cerbatana de fuego era un recurso magnífico. Otras fotos muestran que la avanzada cultural de la evangelización religiosa llegó mucho más allá: niños uniformados de camisita blanca, posan al lado con curas barbados en una imagen, acaso colegial, acaso de un día de comunión... La ropa es completamente occidental, los cortes de pelo también, solo los rostros denuncian el origen shuar y shuar-achuar..

La inclusión de la colección fotográfica “En la mirada del Otro. Acervo documental del Vicariato Apostólico Salesiano en la Amazonía Ecuatoriana, 1890-1830”, en

el Registro de la Memoria del Mundo de la Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), constituye un reconocimiento a la memoria documental del Ecuador, y consolida el carácter patrimonial de ciertos bienes culturales, que desde el Estado promovemos como parte de las políticas públicas, más no hay que dejar de leer dichas imágenes en el contexto de un proceso de dominación y de resistencias que fue de gran impacto para los pueblos originarios. La narrativa visual con que los europeos de finales del siglo XIX y de inicio del XX representaron al mundo indígena de los Andes jugó un rol en la estructuración y reproducción de los proyectos científicos, y las tendencias estéticas que caracterizan a la modernidad en general, y al discurso racial moderno en particular (Poole, 2002: 4). El acto de ver va más allá de identificar lo que tenemos delante de nosotros. Es en sí mismo una manera de organizar el mundo, pues ocurre en redes históricamente específicas de relaciones sociales.

La fotografía es documento, rastro dejado como huella que nos permite recorrer el tiempo hacia atrás. También es pura fantasía, creencia: confiamos en esos bromuros, en la magia de esas láminas de vidrio sensibilizadas como una pupila para recibir la luz. Este documento, fruto de un proceso que rozaba a comienzos del siglo XX con la alquimia, guarda una riqueza especialísima. Relata, cada imagen, un momento histórico, nos permite ser momentáneamente testigos de un suceso acontecido en el pasado que se convierte en memoria del mundo y en consecuencia fuente de consulta para presente y futuras generaciones.

Guillaume Long  
Ministro de Cultura y Patrimonio

“Es la memoria lo que el historiador convoca, interroga, no exactamente el pasado”.

Georges Didi / Huberman

## EN LA MIRADA DEL OTRO

### Acervo documental del Vicariato Apostólico Salesiano en el Ecuador, 1890-1930

La fotografía patrimonial ecuatoriana viene de alcanzar un hito inédito, tanto en el Ecuador como en la región: la inclusión como **Registro Internacional MEMORIA DEL MUNDO** de la UNESCO, **2015**, de un conjunto de 75 negativos a la gelatina bromuro de plata sobre placas de cristal y cien impresiones “vintage”, acervo documental del Vicariato Apostólico Salesiano en el Ecuador, correspondiente al período 1890-1930.

En la *mirada del Otro*, es el nombre bajo el cual el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural propuso a la UNESCO dicho reconocimiento a este conjunto fotográfico que conforma una de las representaciones visuales que documentan la actividad misional de la congregación salesiana en el país entre fines del siglo XIX e inicios del XX.

Varios fueron los motivos para que se reconociera el valor *universal* de este testimonio fotográfico: su condición de documento *original* e inédito a nivel de los países amazónicos; su grado de conservación técnica; su riqueza estética y testimonial de una cultura ancestral; y particularmente por tratarse del primero y único documento que da cuenta del proceso de evangelización de los pueblos amazónicos y que, de ese modo, cierra una larga historia de siglos de colonización e intervención de las culturas en un territorio americano.

Una imagen debe ser entendida como documento, como obra, un sureo, una estela del tiempo nuestro; y así concebimos el acervo *En la Mirada del otro* como una huella visual de nuestro país. Es el encuentro entre la mirada abarcadora occidental y el silencioso y expectante gesto con que el nativo “asiste al lugar fotográfico”; y que sintetiza, tanto un mismo tiempo histórico colectivo, como la fascinación que encuentra

Walter Benjamín en la *singular trama de espacio y de tiempo* que se manifiesta en la fotografía.

Lo arcaico, el origen que precede y anuncia un siglo XX de diálogos culturales controvertidos. Antes que un archivo, este Acervo Documental del Vicariato Apostólico Salesiano en el Ecuador es una obra retrospectiva de interpretación cultural e histórica; y si bien no basta para comprender la historia que estas placas de cristal eventualmente documentan, son una *memoria* que inscribe a la *memoria en la historia*, como anota George Didi-Huberman.

En el marco de la vida cultural de nuestro país, el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC) se constituye en la institución encargada de la investigación y conservación de las huellas de memoria y del patrimonio cultural. Para el efecto el INPC ha trabajado una plataforma digital de miles de fotografías, enfocada a la noción de heredad cultural, abierta a la ciudadanía.

Finalmente, *La mirada del Otro* comparte esta nominación de la UNESCO como MEMORIA DEL MUNDO con registros esenciales para entender la historia universal, como el conjunto de 8927 bocetos, álbumes y dibujos técnicos que conforman un registro de la obra de **Oscar Niemeyer**, un artista que transformó la arquitectura del siglo XX en el mundo; la **Colección de mapas de Irán de la época Qajar** (1193 - 1344 del calendario lunar / 1779-1926 del calendario gregoriano); el **Libro de bautismos de esclavos** (1636-1670) en América; **El Diario de Ana Frank**, los **Evangelios de Arkángel de 1092**, que dan una idea precisa del estadio de desarrollo de la literatura rusa antigua, de sus escuelas y talleres de copistas, y

de la propagación de la lengua eslava eclesiástica.; el original de la **sinfonía n.º 9, en re menor, op.125** de **Ludwig van Beethoven**; o el pergamino impreso con tipos móviles de la **Biblia de Gutenberg**.

El INPC presenta este Acervo Documental del Vicariato Apostólico Salesiano en el Ecuador, 1890-1930, a fin de que estas imágenes sean miradas e interrogadas; para que determinada historia y determinada memoria sean interrogadas en las imágenes. Cada vez que intentamos construir una interpretación histórica -o una *arqueología* en el sentido de Michel Foucault-, este archivo nos ofrece unos cuantos vestigios.

Lucía Chiriboga Vega  
Directora Ejecutiva

Instituto Nacional de Patrimonio Cultural

**Retrato de misioneros  
e indígenas Shuar  
Provincia de Morona Santiago  
ca. 1920**

Fotógrafo: José Salvador Sánchez

Impresión de época,  
positivo a la gelatina - bromuro de plata.  
15 x 9,7 cm



## ASERVO DEL VICARIATO APOSTÓLICO SALECIANO

Las fotos de esta colección se remontan casi todas al comienzo de los años 30 del siglo XX. El autor es difícil de identificar, pero la mayoría de ellas debe haberlas tomado el hermano salesiano Fabián Bonato. Algunas probablemente son del Padre José Chierzi.

La realidad que retratan es la de un Oriente que entonces seguía siendo bastante desconocido a la opinión pública ecuatoriana. Llegaría la guerra del '41 para llamar poderosamente la atención sobre la Región Amazónica.

Las misiones salesianas presentes en el lugar desde casi medio siglo se debatían entre dificultades de todo género. Por un lado los Shuar, orgullosamente apegados a sus valores tradicionales, aún no demostraban mayor interés por las propuestas de los misioneros y estos se sentían frustrados por la impresión de realizar un trabajo duro y prácticamente estéril. Algunos de ellos habían emprendido la dura tarea de trasmontar la cordillera con un camino de herradura que facilitaba el ingreso a la Amazonía de los colonos de Azuay y Cañar.

Por otro lado el Gobierno nacional demostraba poquísimo interés por la labor de los misioneros.

Esto no sonaría extraño si no se tuviera en cuenta que se debía al mismo Gobierno la iniciativa de pedir su presencia, solicitando a la Santa Sede la creación de cuatro Vicariatos Apostólicos, uno de los cuales fue confiado a los salesianos.

La motivación que esgrimía la solicitud era la de fomentar la "civilización" de los pueblos que allí vivían.

En otras palabras: se trataba de integrar el territorio a la nación, en un momento en que la penetración de los caucheros por los afluentes del río Amazonas ponía en riesgo su pertenencia al país, dada la ausencia casi total de personal nacional en la zona.

Pero el pedido se remontaba a la época de los Gobiernos conservadores. Después habían sobrevenido los liberales, evidentemente nada interesados en presencias clericales, casi exclusivas, en territorios patrios.

De todas maneras los misioneros, mientras se esforzaban por evangelizar a los pueblos amazónicos, no escatimaban esfuerzo alguno para inculcarles el sentido de pertenencia al Ecuador y para escolarizarlos.

De esta manera, los salesianos en Morona Santiago y otros religiosos en las demás provincias orientales, llevaron a cabo una labor que habría sido propia de la autoridad civil y la realizaron casi sin ayuda estatal, debiendo acudir en cambio a la generosidad de personas particulares del país y del exterior.

El afán de documentar, frente a estas personas, los resultados de la obra realizada, motivó sin duda al autor de las fotos que aquí se reproducen.

P. Juan Bottasso, s.d.b.  
Presidente  
Centro Cultural Abya Yala

**Retrato de grupo  
de niños indígenas shuar  
Provincia de Morona Santiago  
ca. 1915**  
Fotógrafo anónimo  
Impresión de época,  
positivo a la gelatina - bromuro de plata.  
8.3 x 11.5 cm



## EL ARCHIVO FOTOGRAFICO DE LA AMAZONÍA ECUATORIANA

### Las misiones salesianas (ca. 1890-1930)

Por José Antonio Navarrete

Si en la Amazonía ecuatoriana el siglo XIX se extiende hasta mediados del XX, pero a la vez se referencia profundamente en el pasado colonial, vista su historia desde la perspectiva de la historia del resto del país (Taylor 1994: 19, 21), lo mismo podría decirse de la imagen que de esa región brinda la fotografía de las misiones católicas en el lapso que su práctica recorre entre ambos siglos. Por lo general, esa fotografía parece estar suspendida en una suerte de limbo peculiar, en una dimensión donde el tiempo específico de realización de las imágenes no es fácilmente detectable a partir de la información inmediata que éstas proporcionan. Ellas carecen frecuentemente de las mareas o referentes visibles que permiten datar el desenvolvimiento de los contextos y procesos que registran. Hay que someter esa información a un escrutinio auxiliado por otras fuentes de conocimiento para, finalmente, sacar a las imágenes de su atemporalidad engañosa. El primer y más importante signo de ubicación temporal de la mayoría de esos registros lo suministra la propia técnica con que fueron hechos, pues no fue hasta el último tercio del siglo XIX que la fotografía, por entonces un joven invento, empezó su relación con la Amazonia.

Quizás ese problemático vínculo con el tiempo que tiene la fotografía misional puede ser comprendido como una manifestación de la propia condición conflictiva que ha tenido la Amazonía en la configuración territorial del Ecuador, así como del papel que esta región ha desempeñado en la elaboración simbólica de la idea de nación ecuatoriana. Basta colocar dos ejemplos concretos: la *Carta Geográfica del Ecuador*, de 1892, con autoría de Theodor Wolf (1841-1924), representa la Amazonía como “un espacio

vacío” (Sevilla 2013: 64) bajo el argumento de que ésta comprende “regiones poco conocidas y habitadas por indios salvajes” (Wolf 1892). Sin embargo, pocos años después, en 1906, el fraile dominico Enrique Vacas Galindo (1865-1938) elabora el *Mapa geográfico-histórico de la República del Ecuador* bajo nuevos criterios. Fiel a la motivación política y jurídica de su encargo, en esta nueva cartografía del país se “ocupa” el espacio amazónico con gentilicios indígenas y nombres de poblados (Vacas Galindo 1906).

La débil y a veces nula presencia del gobierno central en la Amazonía —tanto en los tiempos de la Audiencia como en los de buena parte de la República— fue compensada durante varios siglos con la actuación en la zona de las misiones católicas. Desde el primer tercio del siglo XVII, son las órdenes de los franciscanos, jesuitas, dominicos y mercedarios, luego acompañadas de otras, las que comienzan a introducir en ella los elementos necesarios para incorporar la Amazonía al orden político-territorial del estado-nación. Hasta bien entrado el XX, un siglo y tanto después de conquistada la independencia, esa incorporación había existido más sobre el papel que en la vida real.

Los cuerpos de trabajo fotográfico más importantes producidos en el Ecuador entre los siglos XIX-XX permiten reflexionar sobre el diferente lugar que ocupan las regiones de la costa y centro —en especial, las principales ciudades de una y otra, Guayaquil y Quito— con respecto a la oriental o amazónica en el imaginario del progreso del país. De las *Vistas de Guayaquil*, álbum publicado por la Fotografía Alemana de Enrique Till, de 1892, a la segunda edición de *Guayaquil*

*a la vista*, de 1920, se define la imagen de Guayaquil como un centro urbano que desarrolla su perfil moderno (Hidalgo 2002: 75). También a principios del siglo XX, Fotografía Laso, de José Domingo Laso, publica una serie de libros de vistas fundamentales para la construcción visual de Quito en la época. De 1911 es *Quito a la vista*, con dos ediciones; de 1912, *Recuerdos de Quito*, y en 1920 se edita Quito. *Homenaje de admiración al heroico pueblo de Guayaquil*, para citar algunos (Laso-Chenut 2008: 65). Poblado de edificaciones monumentales y espacios públicos visualmente sobredimensionados, donde se reduce al mínimo —literalmente borrada— su población indígena tan abundante, el Quito de Laso mira esforzadamente hacia la modernidad urbana tratando de no desmerecer de sus pares de Latinoamérica, según palabras suscritas por el mismo fotógrafo<sup>1</sup>.

Mientras tanto, la fotografía coetánea de la Amazonía es, fundamentalmente, la de grupos indígenas que acceden a formas inducidas de “civilización” bajo la tutela protectora de los misioneros. Ubicados en rústicos escenarios rurales, indígenas y misioneros —cuando aparecen juntos en una misma imagen— semejan de entrada condensar en su presencia los trescientos años de prolongada, intermitente y compleja relación cultural desarrollada entre unos y otros: los evangelizadores actuando siempre como organizadores primarios de un futuro orden social demorado en llegar.

<sup>1</sup> “Advertencia”

“[...] nos ha parecido que haríamos una obra reivindicadora, una obra de perfecto patriotismo al demostrar, gráficamente, que la capital del Ecuador, tanto por su población como por su aspecto exterior, en nada desmerece, si se la compara con las ciudades de nuestro continente.” (Laso-Chenut 2008: 63)

de la congregación salesiana, identificar el cuerpo de imágenes enumerado antes. Este archivo, entonces, reúne fotografías de distintas procedencias. Es resultado de una investigación o, mejor, se ha formado en el curso de una y responde a sus necesidades de sentido. Más que por ser un contenedor de imágenes poco comunes —aunque en esto resida uno de sus atributos destacables—, se caracteriza por ser una reserva de significados desde su específica constitución como repertorio de hecho visuales.

### El archivo salesiano y la antropología

El archivo salesiano se formó en una época en que el indígena americano se convirtió en uno de los sujetos preferidos de la antropología. Los frailes salesianos que operaron por entonces en el Ecuador eran extranjeros cultos. Algunos de ellos estaban al tanto de las prácticas de investigación etnográfica que la propia congregación estimulaba desde sus publicaciones. Además, demostraron un temprano interés en el conocimiento de las culturas indígenas, conscientes de que esto les permitiría comprender mejor a los destinatarios de su misión evangelizadora y educativa y, en consecuencia, podría ayudarlos en un aumento de la eficacia de su trabajo.

No debe descartarse que el interés antropológico directo estuviere entre las motivaciones, o fuese incluso la motivación principal, de algunas de las imágenes que integran el presente archivo. La idea de que la fotografía era un medio privilegiado para el estudio de los “pueblos primitivos” se abrió paso con velocidad en los predios de la fotografía, desde poco después de la invención de este medio, y

impresiones *vintages*. Se ha configurado así un acervo visual *sui generis*, un conjunto abultado de representaciones visuales que documentan la actividad misional de la congregación salesiana en el país en la etapa.

La Sociedad de Francisco de Sales, fundada por Don Juan Bosco (1815-1888) en Turín, Italia, en 1859, tuvo sus primeros misioneros en el Ecuador en 1888, meses antes de la muerte del fundador de la congregación. En ese mismo año se formuló la creación del Vicariato Apostólico de Méndez y Gualaquiza en la Amazonía, cuya administración se confió a los salesianos, quienes finalmente establecieron una misión en Gualaquiza en 1894. Este fue el inicio de la permanente actividad misionera salesiana en la Amazonía ecuatoriana, que se multiplicó en varias estaciones y otros centros misionales en las décadas siguientes, como lo fueron los de Indanza (1914), Méndez (1916), Cuchanza (1918), San Miguel de Aguacate (1922) y Macas (1924), para mencionar a aquellos inaugurados en el período que cubre el acervo fotográfico mencionado arriba. A partir de 1902, la congregación de Las Hijas de María Auxiliadora, basada en los mismos principios de los salesianos, colaboró con estos en las misiones establecidas en el oriente amazónico.

A través del ejemplo concreto de los salesianos, el acervo fotográfico que comentamos permite adentrarse en profundidad en los significados políticos, sociales y culturales de la historia del trabajo misional católico en América Latina, incluyendo su incidencia sobre los pueblos y culturas indígenas. A partir de aquí, *archivo salesiano* será la denominación que usaremos para, más allá de una referencia al conjunto de archivos en manos

### Las misiones religiosas y la fotografía: el archivo salesiano

Luego de su constitución a finales de 1988, Taller Visual-Centro de Investigaciones fotográficas acometió una investigación sobre la fotografía histórica de la Amazonía ecuatoriana colocando en el centro de la misma la imagen de los pueblos indígenas de la región. Hasta hoy, los resultados de ese trabajo siguen siendo la fuente principal de estudio sobre el tema. En 1992, dicha entidad publicó el libro *Retrato de la Amazonía. Ecuador: 1880-1945*<sup>2</sup>. Tanto en sus textos como en sus ilustraciones, la fotografía de indígenas hecha en el marco de acción de las misiones tuvo un importante peso.

Con un soporte investigativo contemporáneo, enfocado en la fotografía como hecho discursivo, ese libro fue el primer paso en la salida a la luz pública de imágenes de diferentes fuentes relacionadas con la actividad misional salesiana, incluyendo los archivos fotográficos de la propia congregación.

El presente trabajo tiene como base el relevamiento hecho por el Instituto de Patrimonio Cultural del Ecuador de un lote de 40 negativos en placas secas de vidrio provistos por el Centro Cultural Abya Yala, de Quito, más 35 negativos con las mismas características que los anteriores del archivo del fotógrafo cuencano Dr. Manuel Serrano (1882-1957), a los cuales se añadieron 192

Las imágenes de la Amazonía vinculadas a las misiones católicas funcionan como representaciones de un mundo-otro dentro de la nación ecuatoriana, es decir, de un mundo que es simultáneamente concebido como un adentro-afuera de la nación, que se pretende por entonces en vías de modernización capitalista. Vale agregar que, al parecer, fue reducida la circulación de estas fotografías dentro del Ecuador en los años en que fueran hechas. En su mayor parte, permanecieron como componentes de los archivos documentales de las congregaciones o establecimientos religiosos. Algunas circularon dentro de marcos de difusión de poco alcance local, como lo fueron, por ejemplo, las publicaciones de las propias congregaciones con que se relacionaban (Chiriboga 1992: 40). Otras, con mayor resonancia comunicacional, se comercializaron como tarjetas postales.

Pueden añadirse a las fotografías otros modos de representación visual del Oriente producidos en el período de que hablamos. Los más divulgados entre ellos fueron, quizás, los mapas, de uso en el ámbito docente. A ellos se unen, en una lista seguramente incompleta, un puñado de paisajes pictóricos, entre los que sobresalen los realizados a principios del siglo XX por un artista como Rafael Troya (1845-1920) (Kennedy-Troya 2008: 252-257), o los registros hechos por excursionistas al área, más bien correspondientes al ámbito de las formas privadas de asociación. El Oriente fue para los ecuatorianos del período, sobre todo, un lugar situado entre el pasado y el futuro, entre los remanentes de los mitos de la selva y la promesa de riquezas (Esvertit Cobes 2001: 541-571).

<sup>[1]</sup> Este libro tiene investigación y fotografía de Lucía Chiriboga, con Soledad Cruz como asistente de investigación. Incluye los textos “Testimonio de una investigación”, de Lucía Chiriboga, y “Ensayo introductorio: en la mirada del otro”, de Blanca Muratorio. Profusamente ilustrado, el libro contó además con comentarios a algunas imágenes que fueron recogidos por las investigadoras en el trabajo de campo



ya está bastante extendida en la antropología a fines del siglo XIX. Lo demuestran las investigaciones puntuales que, con base en la fotografía, se desarrollan en América Latina, entre los pueblos indígenas, durante la última década del siglo XIX y las dos primeras del XX (Navarrete 2009: 72), período en que la antropología se definió como disciplina científica y se institucionalizó internacionalmente.

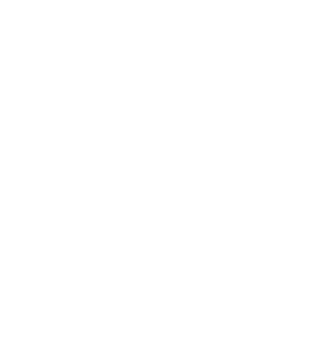
Más allá de lo señalado arriba, de todos modos debe considerarse que una fotografía es, frecuentemente, una representación propicia a la lectura etnográfica, algo que fue entendido desde el mismo siglo XIX en el curso del proceso constitutivo de la antropología como ciencia. Paul Broca (1824-1880), médico cirujano y antropólogo francés, en la segunda edición de su libro *Instructions générales pour les recherches anthropologiques*, publicada en 1879, anotaba:

Les voyageurs pourront souvent se procurer, chez les photographes des villes qu'ils visiteront, des collections de photographies représentant des indigènes. Ces photographies, faites au point de vue pittoresque, ne valent pas celles qui sont faites suivant nos indications. Mais ce sont des documents ethnographiques intéressants, et il est bon de les recueillir (Broca 1879: 8)<sup>3</sup>.

En su mayoría, las fotografías incluyen signos de la cultura material que se pueden describir, analizar y, finalmente, interpretar como elementos componentes de complejos procesos culturales, así como en sus conexiones con la sociedad en general (Luis Calvo Calvo y Joseph Mañà Oller 2006: 205-212).



El grueso de las imágenes del archivo salesiano está relacionado con la actividad misional directa. Junto a éstas, hay retratos de colonos —muchos de ellos campesinos serranos empobrecidos que bajaban a ocupar tierras de la selva—, cuya presencia en la zona bajo administración religiosa aumentó luego de la llegada de los misioneros, los cuales les brindaban servicios religiosos y atendían en sus establecimientos educativos, a la par que los colonos se constituyeron en un factor estimulante del proceso de aculturación del indígena. Asimismo, hay retratos de indígenas shuar y achuar y escenas de la vida cotidiana de estos pueblos, desde la caza con cerbatana hasta los rituales tradicionales. En su conjunto, son imágenes que aportan información sobre estilos de vida, formas de sociabilidad, modos de configuración del cuerpo social, así como sobre las específicas características de los grupos humanos —étnicas, culturales, económicas, etc— que conforman el espacio geográfico, cultural y social donde desenvuelven su actividad misional los salesianos de la Amazonía. Son, por lo demás, representaciones construidas desde la perspectiva cultural dominante, ya fuesen hechas por los mismos misioneros, de lo que no hay constancia concreta, como por los fotógrafos profesionales contratados por estos, como son los casos del Dr. Manuel Serrano, ya mencionado, o de José Salvador Sánchez. No obstante, en tanto hechos de lectura, estas fotografías esti-

<sup>[1]</sup> Frecuentemente, los viajeros podrán procurarse colecciones de fotografías que representan a los indígenas en los estudios de los fotógrafos de las ciudades que ellos visiten. Esas fotografías, hechas desde un punto de vista pintoresco, no valen por sí mismas como las que son realizadas siguiendo nuestras indicaciones. No obstante, son documentos etnográficos interesantes y es bueno recolectarlas." (Traducción nuestra)


mulan en la actualidad la aplicación de herramientas críticas a la relación social entre fotógrafo y fotografiado de la que ellas son producto (Sekula 1984: 3-5). Por todo lo anterior, este archivo puede entenderse como una reserva documental de la investigación antropológica.

### Mirando al otro

Cuando se estableció la misión de Gualaquiza en 1894, la primera de los salesianos en la Amazonía, como mencionamos antes, se construyeron de inicio un convento de dos plantas, una iglesia de tres naves y una Escuela de Artes y Oficios. Estas edificaciones se complementaron con el desmontaje de tierras selváticas para crear plantaciones de plátano y yuca y la adquisición de caballería para que los misioneros pudieran moverse con mayor facilidad dentro del área del vicariato (García 1999: 304). A estas edificaciones originarias, se añadieron otras con el paso de los años. Un modelo parecido, ajustado a las necesidades y posibilidades de cada localidad, se aplicó en los lugares donde se levantaron las nuevas misiones.

Las misiones salesianas eran puestos de avanzada educativa y evangelizadora, además de factores de poder local. Las tareas centrales de los misioneros eran la conversión al cristianismo y la incorporación de los indígenas a variados programas de educación —los últimos destinados, sobre todo, a los niños, aunque no excluyesen a los adultos. La importancia concedida a los niños en el proyecto misional salesiano fue explicada del siguiente modo en los prolegómenos de la instalación del Vicariato Apostólico de Méndez y Gualaquiza en la Amazonía:



La educación de los niños salvajes es exactamente el ideal del misionero salesiano. Es verdad que el salvaje no aprecia nada la civilización y que será difícil persuadir a los padres para que entreguen a sus hijos al misionero, pero este, abriéndose camino con regalos, adaptándose (hasta donde le es posible) a sus costumbres, haciéndose pequeño con los pequeños, entrenándose para fabricar ciertos utensilios, por ellos tan apreciados, podrá con menos dificultad y mas provecho, trabajar para los salvajes de aquellas tribus (Luis Calcagno 1891: 22).

Ninguna de las dos tareas señaladas arriba podía ser fácil de ejecutar dadas las dificultades intrínsecas que ambas conllevaban, pero las imágenes del archivo salesiano muestran los éxitos en su cumplimiento. Las que hacen su énfasis en el trabajo educativo, están destinadas a convencer a sus receptores de que la construcción de escuelas e internados para atender y educar a los indígenas, así como la labor docente realizada entre ellos, han sido aceptadas y se han extendido convenientemente. Asimismo, las que registran los servicios religiosos indican como la evangelización ha prosperado y la creencia en la doctrina católica se ha hecho masiva. Por su parte, las vistas generales de las misiones o de sus edificaciones principales contribuyen a subrayar la importancia de la labor misionera en las siempre probables duras condiciones de vida de la selva.

Numerosas fotografías representan idélicamente las interacciones entre misioneros e indígenas. Satisfacen bien uno de los objetivos generales de la fotogra-

fía de grupos humanos compuestos por personas interrelacionadas: demostrar los lazos de identificación del grupo. Con su talante confiado y comunicativo, los misioneros parecen dominar siempre la escena pese a su exiguo número. A veces, en una que otra imagen, una corriente de afectividad puede cruzarse entre los indígenas y los misioneros.

No hay duda de que estas imágenes son resultado de un sentimiento de simpatía de los misioneros salesianos hacia los indígenas. Es la simpatía que se manifiesta en el modelo patriarcal redentor que los misioneros cultivaron en la Amazonía ecuatoriana, orientado a rescatar a los indígenas de su "primitivismo", de su "niñez" histórica, y conducirlos hacia formas de vida civilizada (Muratorio 1992: 21). Los salesianos hicieron del adoctrinamiento y la instrucción sus instrumentos civilizadores principales en un agresivo proyecto de aculturación del indígena que las fotografías intentan refrendar. No obstante, sabemos que los indígenas shuar y achuar no se convencían con facilidad de las bondades del cristianismo y de la educación occidental, como también que los salesianos usaron su lugar político como un recurso que acompañara la prédica verbal disuasoria contenida en su doctrina.

La dimensión política de las fotografías del archivo salesiano está íntimamente entrelazada con la condición política privilegiada de los misioneros de esta congregación. En el proceso de enfrentamiento de los mundos culturales de los indígenas y los misioneros, los segundos tenían en sus manos potentes armas de convencimiento y dominación: la creencia firme en la superioridad de su doctrina y de su proceder, ambos con

un alto grado de institucionalización; los recursos materiales y discursivos propicios para incorporar a los otros —los indígenas— a su proyecto civilizador, aunque abundaran sus quejas respecto a la cortedad de sus financiamientos y, por último, su capacidad de actuación y negociación entre todos los agentes económicos y políticos de la región en que actuaban, incluyendo a los representantes del estado central. Los indígenas tenían para oponerle a esto, ante todo, su espíritu de resistencia.

De todos modos, en las condiciones históricas en que estas imágenes fueron hechas, no parece plausible que los indígenas pudiesen acopiar mejores herramientas para garantizar en un futuro más o menos cercano su supervivencia y sus derechos que las que, apropiadas de la cultura dominante, ellos hiciesen actuar luego en correspondencia con las suyas propias. Estas fotografías, entonces, también pueden leerse como parte de la complejidad y barbarie de ese proceso que los ha conducido al ejercicio de nuevas formas de libertad.



**Obispo Comín y niño shuar**  
**Provincia de Morona Santiago**  
**ca. 1909**

Fotógrafo: Manuel Jesús Serrano

Negativo a la gelatina - bromuro de plata  
sobre placa de cristal.  
12.3 x 9 cm



**"Indígenas mashicas  
junto a misionero"  
ca. 1930**

Fotógrafo anónimo

Impresión de época,  
positivo a la gelatina - bromuro de plata.  
23 x 17 cm

## REPRESENTACIONES VISUALES DE UNA UTOPIA MISIONERA: los salesianos en la amazonía (1890-1930)

Por Rosemarie Terán Najas

La reflexión que sigue a continuación intenta examinar el registro fotográfico de los salesianos en la amazonía (1890-1930) como una crónica visual que articula la experiencia misional a la utopía evangelizadora, tanto en términos de crear un imaginario idealizado de los paisajes y sujetos de la conversión, como de visibilizar las prácticas e instituciones que presentan la misión como un proyecto civilizador propiamente cristiano. En este sentido, se discute la absoluta funcionalidad de este tipo de representaciones al proceso de colonización paralelo a la avanzada misional. Aunque no se desconoce que ambos caminaron de forma interrelacionada, se advierte una singularidad narrativa en la serie fotográfica en tanto se estructura a partir de convenciones de larga data propias del imaginario misional del catolicismo en general y de los salesianos en particular<sup>1</sup>.

El estudio intentará ver las intersecciones entre la crónica visual fotográfica y el proceso mismo de colonización registrado por relatos antropológicos e históricos, como mecanismo para identificar la originalidad de la "mirada salesiana", que es el elemento que confiere un carácter particular a esta serie conservada por la congregación.

<sup>1</sup> En un trabajo que se ha convertido en clásico de los estudios antropológicos sobre las sociedades amazónicas, Blanca Muratorio realizó ya un análisis de varias de las fotografías incluidas en la serie salesiana que examinamos en el presente estudio. La autora develó el carácter etnocéntrico de dichas representaciones, pero a la vez se interesó por indagar en los criterios que motivaron a los creadores de las imágenes (los "imagineros") para construirlas de una determinada manera, y desde condicionamientos ideológicos que estaban más allá de las intenciones explícitas. Nuestros planteamientos concuerdan en general con los de esta autora pero intentan encontrar ante todo la especificidad de la imaginaria misionera respecto del discurso colonizador hegemónico. Ver de B. Muratorio, "En la mirada del otro", prólogo de la obra *Retrato de la amazonía. Ecuador: 1880-1945* (Investigación y Fotografía de Lucía Chiriboga), Ediciones Libri Mundi, Quito, 1992.

escasa población colona que residía en la zona, lo que eventualmente habría derivado en cierta neutralización de la resistencia shuar <sup>6</sup>.

Se ha sugerido, al respecto, que la necesidad de preservar el sistema de acceso a bienes del exterior fue un aspecto que jugó a favor de la relativa apertura demostrada por los shuar hacia la evangelización salesiana <sup>7</sup>.

La población colona provenía básicamente de la provincia de Azuay, cuyas élites vieron en la relación con la amazonía la posibilidad de expandir su “hinterland” y encontrar desahogo a la crisis agraria del austro. Gualaquiza, localidad en la que se estableció el primer centro misional salesiano, junto con Méndez, fueron puntos de avanzada de un proyecto de reactivación económica de carácter regional que encontró en la presencia misional salesiana un mecanismo de penetración y legitimación institucional. A su vez, el Vicariato articuló su zona de influencia a un ideal evangelizador que aspiraba a instaurar un orden civilizatorio de tipo cristiano y un modelo de sociabilidad amplio y jerárquico integrado por misioneros, colonos e indios cristianizados. De allí que la empresa

gran parte de la región oriental había sido impactada a profundidad por la explotación cauchera y la esclavización de la población nativa, era la zona de Morona Santiago, habitada mayoritariamente por los Shuar, entonces conocidos bajo la denominación genérica de “jíbaros” <sup>4</sup>. La resistencia de esta etnia a sucesivas arremetidas conquistadoras y misionales desde el siglo XVI, le mereció la fama de pueblo aguerrido e indomable, lo que al mismo tiempo develaba que a esas alturas los shuar no respondían a las características de un grupo “no contactado”, sino de una población condicionada a funcionar dentro de un esquema defensivo, aspecto que inevitablemente reflejaba la modificación operada en sus formas de asentamiento y movilidad territorial.

A vísperas del arribo de los salesianos, la histórica y persistente resistencia shuar se representaba en el imaginario nacional e internacional como una amenaza para cualquier empresa misional o colonizadora. De hecho, en los últimos años habían logrado desalentar la presencia de algunos frentes misioneros: el de Macas dejado por los jesuitas en 1884 y retomado por los dominicos para ser abandonado nuevamente en 1891; y el de Zamora, en manos franciscanas hasta 1896.

La administración de la región shuar fue entregada a los salesianos a través de la figura de un Vicariato que se formalizó en 1893 para atender la circunscripción de Méndez y Gualaquiza <sup>5</sup>. Para entonces se vivía en la amazonía un repliegue de la población blanca, fenómeno que creó condiciones para que los shuar consolidaran un sistema equilibrado de intercambio de bienes con la

### La colección fotográfica

La colección fotográfica salesiana tiene la particularidad de constituir un *corpus* articulado y secuenciado en términos temporales, que traza una genealogía misional y obedece a la intención de contar con un registro visual cuya circulación legítima y justifique la presencia salesiana en la amazonía y su papel histórico. Cabe señalar, sin embargo, que se incluyen en esta serie ciertas fotografías no exactamente compatibles con la mirada salesiana en tanto se inscriben en modelos iconográficos, de vasta circulación a través de las cartas postales, que representaron el mundo indígena de manera estereotipada en función de atender la demanda occidental de productos exóticos. Nos referimos en este caso a las fotografías que retratan la poligamia, la práctica de la “reducción de cabezas” (*tzantas*), y la tradición curativa conocida como “*limpia*” <sup>2</sup>.

Para fines metodológicos y de periodización hemos organizado el corpus fotográfico salesiano en dos grandes partes. La primera, entre 1890 y 1920, refiere a los iniciales encuentros misionales representados como procesos de “pacificación” en contextos todavía no institucionalizados, que naturalizan la imagen del “salvaje no contactado” y sus primeros procesos de iniciación a formas civilizadas. La segunda, entre 1920 y 1930, reúne representaciones que exaltan el proceso de “reducción”, la integración de los shuar a un

orden sedentario que se va estructurando a partir de la institucionalización de prácticas religiosas, rituales cívicos, actividades agrícolas, escolarización, relaciones civilizadas con la población colona, y representaciones de una niñez indígena inmersa en las nuevas formas sociales de la misión. Todos estos elementos tienen relación, a nuestro parecer, con el proceso de formalización y consolidación del Vicariato salesiano, que constituyó para la región no solo una suerte de instancia político-administrativa, sino un modelo social y productivo, que los religiosos construyeron teniendo como telón de fondo la acción misional desplegada por la iglesia católica a nivel mundial, conocida como “catolicismo social”.

### La crónica de la colonización desde el registro histórico

A diferencia de la mirada fundacional y adánica que revelan las fotografías, la historia de la avanzada colonizadora hacia la zona shuar, ampliamente investigada y documentada por estudios históricos y antropológicos, da cuenta de que las regiones entregadas a la misión salesiana habían experimentado, antes de la presencia de los religiosos, significativos contactos con el mundo occidental que indudablemente alteraron en diversos grados sus patrones de vida <sup>3</sup>.

Una de las últimas regiones amazónicas que quedaban por colonizar formalmente a fines del siglo XIX, pese a que

<sup>[1]</sup> Se trata de las fotografías descritas como “hombre shuar con sus dos mujeres”, “mujeres indígenas shuar y achuar en el ritual de la limpia”, “ritual schamánico achuar con tzantza”. En la Introducción a la obra *Retratos de la Amazonía*, Lucía Chiriboga especifica que el autor de la fotografía del matrimonio bigamo es el cuencano J. Salvador Sánchez, ob.cit., p. 11

<sup>[2]</sup> Anne Christinne Taylor demuestra las profundas alteraciones experimentadas por las sociedades orientales a lo largo de cinco siglos de colonización, en “El oriente ecuatoriano en el siglo XIX: el otro litoral”, en J. Maiguashca (edit.), *Historia y Región en el Ecuador 1830-1930*, Corporación Editora Nacional- Flacso, 1994

<sup>[3]</sup> Según refiere Juan Botasso en *Los salesianos y los shuar*, Abya-Yala, Quito, 2011, p.9, la denominación de jibaro asumió un sentido peyorativo al usarse como sinónimo de “salvaje”, pero en realidad el término fue producto de la castellanización de “shuar” (shívar-jivar-jivaro)

<sup>[4]</sup> Natalia Esvertit, la relación pormenorizada de la trayectoria del Vicariato consta en “Los salesianos en el Vicariato Apostólico de Méndez y Gualaquiza: configuración territorial, colonización y nacionalización del suroriente ecuatoriano, siglos XIX y XX”, en *La presencia salesiana en Ecuador. Perspectivas históricas y sociales*, Abya-Yala, Quito, 2012.

<sup>[5]</sup> Natalia Esvertit, *La Incipiente Provincia, Amazonía y Estado ecuatoriano en el siglo XIX*, Universidad Andina Simón Bolívar-Corporación Editora Nacional, Quito, 2008, p. 484

<sup>[6]</sup> A.C. Taylor, “El oriente ecuatoriano...”, ob.cit.

misional alentara directamente la colonización al contribuir a la construcción de vías de comunicación y permitir la instalación de familias colonas en las reservas misionales.

De otro lado, las misiones permitieron al Estado ecuatoriano contar con un mecanismo de inserción de los territorios amazónicos a las tardías políticas de integración nacional que se pusieron en marcha, principalmente, en el contexto del problema limítrofe con el Perú. La necesidad de fortalecer un cordón fronterizo basado en las misiones irá cobrando fuerza de manera paulatina hasta hacerse emergente sobre todo en la coyuntura del conflicto fronterizo de 1941.

### El registro fotográfico de la utopía misionera

El imaginario fotográfico que estamos analizando se nutrió de representaciones que veían al territorio amazónico y a sus pobladores nativos como expresiones de primitivismo y de barbarie, carentes de estructuras y de agencias históricas previas. Si bien esta perspectiva de “tabula rasa” imprimió los discursos misionales de un sentido fundacional que justificaba la conversión, al mismo tiempo brindó a los discursos estatales un elemento para configurar un sentido excluyente de la nación, basado en la inferiorización política de la amazonía.

Se ha reflexionado poco todavía sobre la relación entre esta problemática y el tipo de estado-nación vigente durante la secuencia temporal que abarca la colección fotográfica. Hay que recordar que aunque fueron impulsadas por los gobiernos católicos progresistas, las misiones salesianas se desarrollaron a lo largo de una etapa dominada por gobiernos li-

berales que arrancaron con la revolución de 1895 y se consolidaron en las décadas siguientes bajo el predominio del mismo modelo político. Con el liberalismo en el poder, no solo se decidió en un momento determinado desterrar a los salesianos del Ecuador<sup>8</sup>, sino que se dejó atrás el proyecto defendido por los gobiernos católicos precedentes, de integrar la amazonía a la nación dentro de un mismo marco político, cuestión articulada en tal caso a la expansión de la “república católica”. Por el contrario, los debates liberales de la asamblea constituyente de 1906 mostraron que la visión laicista de la nación y de la ciudadanía se estructuró sobre la base de un esquema de diferenciación y jerarquización política del territorio ecuatoriano, mediante el cual la región oriental fue considerada un espacio incapaz de autodeterminación política, en tanto su condición se asimilaba a la categoría inferior de “pueblos” o “tribus”, sinónimos de “barbarie”<sup>9</sup>.

Los imaginarios nacionales organizarán sus fronteras internas a partir de esta dicotomía entre civilización y barbarie, que por siglos convirtió a la amazonía en un espacio destinado más a la “misión” que a la “nación”. De hecho, la

<sup>8</sup> En 1896, en el marco de las duras políticas anticlericales aplicadas por los liberales fueron desterrados los salesianos extranjeros que fundaron la congregación en el Ecuador, lo cual contribuyó a la disolución de los centros salesianos más importantes. La excepción fueron los religiosos de Cuenca, que lograron encontrar refugio precisamente en la misión de Gualaquiza. Más tarde, por medio de un laudo de 1902 se reconoció la inocencia de los salesianos respecto de los cargos de conspiración imputados y pudo así restablecerse su presencia en el país, véase Luisa María Gavilanes, José Sosa e Isabel Vega Rhor, “La obra salesiana de Biobamba (1821-1991). Encuadre Educativo y Sucesos significativos”, en *La presencia salesiana en Ecuador. Perspectivas históricas y sociales*, Abya-Yala, Quito, 2012, p.321-322

<sup>9</sup> Rosemarie Terán Najas, La escolarización de la vida: el esfuerzo de construcción de la modernidad educativa en el Ecuador (1821-1921). Tesis doctoral inédita, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, 2014, p.

presencia misional salesiana fue consolidándose aún más a futuro, como compensación a la debilidad crónica del Estado en la región.

Coincidiendo de alguna forma con la perspectiva de la “tabula rasa” sostenida por el discurso político, el imaginario misional descansó en la idea de que los shuar carecían de una religión verdaderamente estructurada y de un conjunto coherente de creencias, que diera cabida a cultos y a la idea de una divinidad superior. Sus festividades religiosas fueron consideradas prácticas supersticiosas y promiscuas emanadas de la condición de “libertad natural” en la que vivían<sup>10</sup>. Varias de las fotografías de la etapa misional temprana reproducen imágenes que representan los contactos iniciales entre shuar y misioneros como escenarios adánicos que ocurren en contextos sin historia y se abren sin conflicto hacia la conversión. Algunas escenas evocan entornos paradisiacos de connotaciones bíblicas como el de la serpiente indefensa retratada con la religiosa y el niño, que en el marco de la evangelización podría simbolizar la conjuración de todo conocimiento que no surgiera del marco de la conversión católica.

En general, las fotografías que captan la etapa temprana de la experiencia misional entre 1894 y 1920, intentan transmitir la visión de un proceso que se desarrolla en un paisaje selvático intocado por la civilización y vaciado de contenidos sociales y culturales. Si de alguna historia previa dejan testimonio las fotografías que representan a los shuar armados posando pacíficamente con los misioneros, es de aquella que se relaciona con el abandono de un pasado de barbarie y ferocidad. Por consiguiente, además de mostrar el éxito de la pacificación, las imágenes intentan destacar

la transferencia a la amazonía, no solo de instituciones de tipo religioso, como la liturgia católica y la administración de sacramentos, sino de estructuras sociales articuladas, por ejemplo, a la exaltación del modelo de familia nuclear y a la representación de la niñez shuar, vista como la receptora más importante del mensaje evangélico.

En tal caso, como lo afirman ciertos autores, la fotografía como registro visual produjo un proceso paralelo de “reducción” de los nativos, al imponer una mirada finalmente reduccionista de sus rasgos culturales, de la diversidad de sus historias y procedencias étnicas <sup>11</sup> No por ello, sin embargo, la fotografía pudo eludir la mirada singular del “otro” retratado desafiando la captura que de él hacía la cámara. Estas miradas provenientes de la “otredad”, que interrogan y juzgan al espectador a través del tiempo y desde la fuerza del instante capturado por la fotografía, adquieren en las imágenes analizadas rasgos especialmente penetrantes cuando se trata de los retratos de los niños shuar. En este punto resulta interesante también destacar una singularidad de la colección salesiana, que refiere a la fotografía que captura la imagen de la propia cámara y la representa desprovista de su poder y jerarquía cultural, al aparecer convertida en un objeto lúdico con el que juegan los niños shuar. En este sentido, la fotografía se devela como un dispositivo mucho más abierto que la escritura a elementos de

<sup>10</sup> Silvio Broseghini, “Interacción misioneros-Pueblo Shuar. Historia de una evangelización”, en *Las religiones amerindias. 500 años después*, Abya-Yala, 1989, p.311-312

<sup>11</sup> Alonso Azócar-Avenidaño et alit, “La Patagonia en postales fotográficas: misioneros salesianos y construcción de imaginarios sobre selk’nam, kaweskar y yámanas entre 1880 y 1920,” en *Arte. Individuo y Sociedad*, N. 25, 2013, p. 285

la “otredad” que se deslizan al margen de los códigos iconográficos imperantes<sup>12</sup>.

Las fotografías que refieren a la siguiente etapa comprendida entre los años 1920 y 1930 se ubican en un marco temporal especial de la historia misional salesiana, porque en ese momento las misiones se expanden a medida que se consolida el Vicariato como el eje de organización de un sistema de convivencia que combina el proyecto misional y el proyecto empresarial azuayo, que empuja hacia la zona shuar un contingente enorme de colonos procedentes de la sierra. El año de 1930 marca el nacimiento de un gran frente de colonización. Se registran a la fecha 600 pobladores no indígenas en Méndez y Gualaquiza y una población itinerante de 2.000 a 3.000 lavadores de oro atraídos por el despegue minero<sup>13</sup>. Manteniendo un esquema que segregaba la misión indígena de la parroquia mestiza<sup>14</sup>, los salesianos lograron ordenar este escenario que finalmente favoreció a los colonos<sup>15</sup>. En el plano simbólico, sin embargo, el Vicariato creó espacios compartidos –aunque jerarquizados– de sociabilidad entre misioneros, colonos e indígenas. Las imágenes, ciertamente, exaltan el papel de las misiones en la integración de la amazonía a un sentido de patria.

La ofensiva colonizadora de esos años no se reflejó en las fotografías de la colección, que representan de manera epistémica y aislada el contacto entre indígenas y caucheros o colonos. El imaginario de la importante expansión, paralela al auge colonizador, que experimenta la acción misional salesiana hacia Indanza, Taisha, Aguacate, Macas, Sucúa, se expresa todavía dentro de cánones que reproducen y dan continuidad simbólica a la utopía misionera de la conver-

sión, cargada aún de códigos bíblicos y representaciones del “buen salvaje” que en apariencia no ha sido contactado (fotografía panorámica de la misión de Gualaquiza en 1929, y de la práctica catequesis en Méndez, en 1939). En contraste con este imaginario utópico, los salesianos no habían podido hasta esas fechas codificar la lengua shuar en clave cristiana, lo que planteaba un serio problema para el proyecto de conversión indígena, cuestión que no se resolvió, según lo refiere Juan Bottasso, sino en la década de 1930. Sostiene este autor que, a cambio, se vieron obligados a poner en práctica un tipo de evangelización indirecta, básicamente a través de propiciar el contacto entre indígenas y mestizos<sup>16</sup>.

Las representaciones de las misiones ya consolidadas simbolizan brotes de civilización en medio del paisaje inhóspito y abigarrado de la selva. Se percibe la manera como se despejan los bosques para construir espacios centralizados y abiertos que definen nuevas pautas de ordenamiento social y territorial, conducentes a la sedentarización de los indígenas, pero que al mismo tiempo crean fronteras antes inexistentes entre conversos y no conversos. Otras fotografías transmiten la eficacia de la escolarización salesiana en el medio amazónico a través de representaciones de niños y jóvenes nativos ataviados a la manera occidental. En este mismo

<sup>12</sup> Una pregunta que queda pendiente es hasta qué punto la experiencia salesiana previa en las misiones de Patagonia Argentina moldeó el concepto de representación de la alteridad en el retrato de la sociedad shuar

<sup>13</sup> A.C. Taylor, “El oriente ecuatoriano...”, ob.cit., p.48

<sup>14</sup> Steve Rubenstein, “La conversión de los Shuar”, *ICONOS. Revista de Ciencias Sociales*, N. 22, Flaco, 2005, p.31

<sup>15</sup> Natalia Esvertit, *La Incipiente Provincia...*, ob.cit., p.511

<sup>16</sup> Juan Bottasso, *Los salesianos y la lengua de los shuar*, ob.cit., p.21-22

sentido, las fotografías que captan indígenas armados agrupados en torno a la figura central del misionero sugieren, como mencionamos antes, la idea de que el proceso de pacificación de los nativos ha culminado<sup>17</sup>. Surgen en su reemplazo los niños “militarizados”, como expresiones de una identidad nacional impuesta sobre una población infantil abocada a vivir en la dinámica inestable y riesgosa de la frontera.

Alguna otra imagen relativa a las labores agrícolas ilustraría, en cambio, la transición fomentada por los salesianos hacia formas de economía productiva, que surgen como mecanismos para reorientar y modernizar las condiciones de subsistencia de los pueblos nativos, creando un sentido de autosuficiencia económica que será característico de la política misional salesiana<sup>18</sup>. Pero, entre todas las fotografías de esta etapa, tal vez la más relevante es la del primer “jíbaro” fallecido aparentemente en condición de cristiano, porque revela la necesidad de exaltar el triunfo de la conversión sobre el imaginario animista indígena y el salvaje mítico.

En términos pragmáticos, la representación visual de la utopía misionera fue importante para atraer apoyos internos y externos que permitieron continuar la obra pastoral del Vicariato. Pero también reflejó la valoración que los salesianos otorgaron al conocimiento de las diversas y complejas facetas de las culturas amazónicas, con las cuales interactuaron desde registros no unilateralmente coloniales.

De la utopía misional se desprendió precisamente la inmensa labor desplegada por los misioneros en el campo

de la investigación de la lengua shuar y del reconocimiento cartográfico y etnográfico de los territorios<sup>19</sup>.

Cabe señalar, finalmente, que las fotografías analizadas brindan un horizonte de nuevas interpretaciones para profundizar la historia amazónica, evaluar las tensiones y relaciones entre misioneros y nativos, comprender mejor las representaciones e imaginarios que se tejieron en torno a la población shuar en un momento específico del proceso de integración de la amazonía ecuatoriana al espacio nacional.

La colección no retrata una historia aislada. Ella visualiza experiencias relativas a procesos de dominación que ponen en tensión los contextos locales, regionales y nacionales con los ámbitos globales. La muestra conservada por los salesianos es, de todas maneras, una ventana abierta para captar la especificidad histórica de un caso concreto, que interroga o permite comprender mejor las complejidades y matizaciones de las interacciones que se operan en las “zonas de contacto”<sup>20</sup> generadas por las lógicas coloniales.

<sup>17</sup> El análisis de B. Muratorio plantea ya esta idea, “En la mirada del otro...”, ob.cit., p. 25

<sup>18</sup> Sobre este tema revisar la obra de Carmen Martínez, “Evangelización y movilización étnica: el aporte de la misión salesiana al movimiento indígena de Cotopaxi”, en Christian Büschges, G. Bustos y O. Kallteimer (comp.), *Etnicidad y poder en los países andinos*, Universidad Andina Simón Bolívar-Universidad de Bielefeld-Corporación Editora Nacional, Quito, 2007, p.263

<sup>19</sup> Natalia Esvertit, “Los salesianos en el Vicariato Apostólico...”, ob.cit., p. 502-503; Juan Bottasso, *Los salesianos y la lengua de los shuar*, Discurso de Incorporación a la Academia Nacional de Historia del Ecuador, Quito, Abya-Yala, 2003

<sup>20</sup> Sobre este concepto ver el artículo de Mary Louise Pratt, “Apocalipsis en los Andes: zonas de contacto y lucha por el poder interpretativo”, Boletín del Centro Cultural del BID, No.15, Marzo, 1996

**Tenencia Política**  
**Provincia de Morona Santiago**  
**ca. 1925**  
Fotógrafo anónimo  
Impresión de época,  
positivo a la gelatina - bromuro de plata.  
6.5 x 14 cm





**Indígenas shuar-achuar  
"saludando al misionero  
padre Mattana"  
Provincia de Morona Santiago  
ca. 1894**

Fotógrafo anónimo

Impresión de época,  
positivo a la gelatina - bromuro de plata.  
9.3 x 14.4 cm

**Retrato de niños indígenas,  
religiosas y colonos con obispo Comín  
Provincia de Morona Santiago  
ca. 1910**

Fotógrafo: Manuel Jesús Serrano

Negativo a la gelatina - bromuro de plata  
sobre placa de cristal.  
10.4 x 15.2 cm



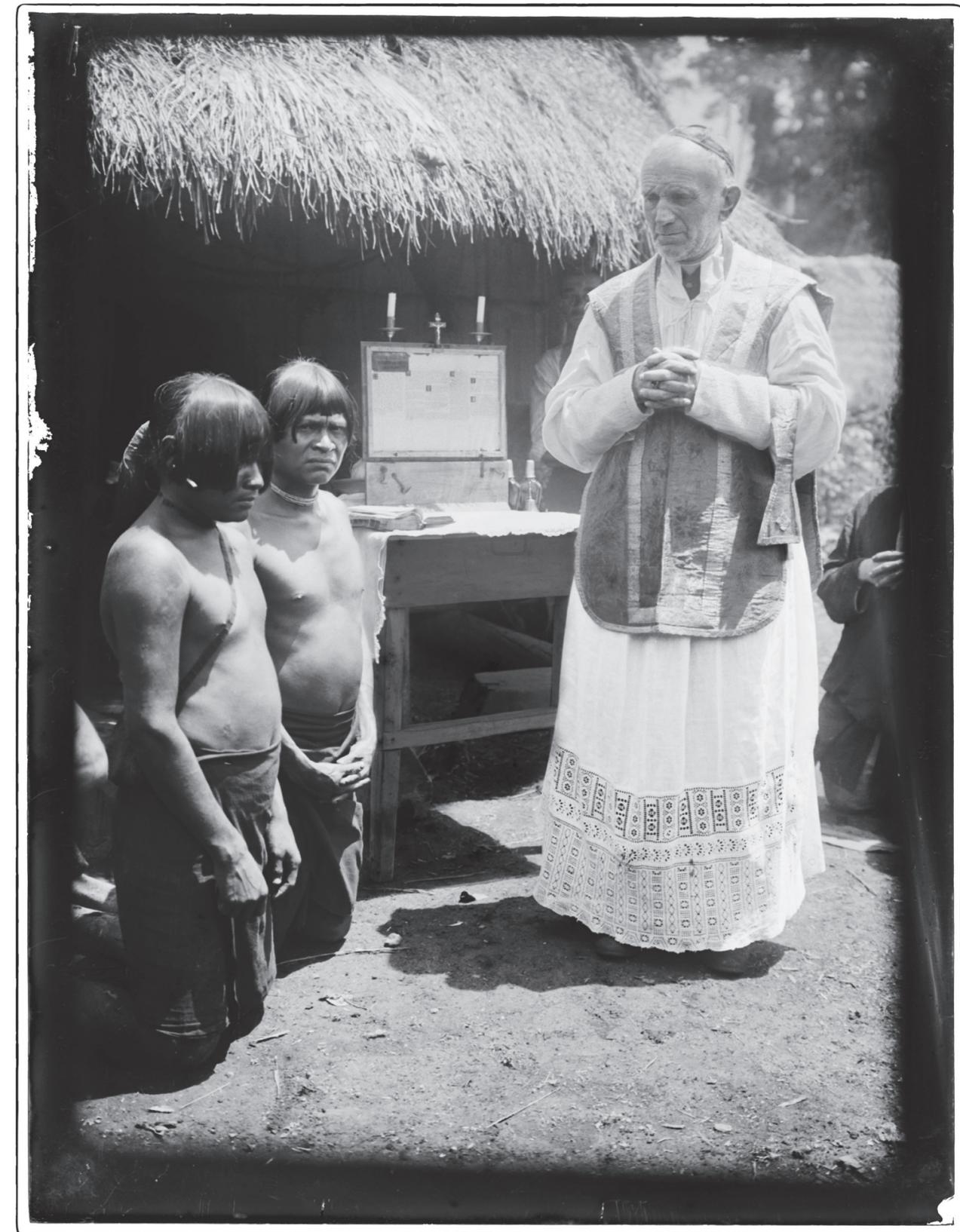
**Niño shuar orando**  
**Provincia de Morona Santiago**  
**ca. 1900**  
Fotógrafo: Manuel Jesús Serrano  
Negativo a la gelatina - bromuro de plata  
sobre placa de cristal.  
12.2 x 9.1 cm



**Indígenas achuar con obispo Comín**  
**Provincia de Morona Santiago**  
**ca. 1910**

Fotógrafo: Manuel Jesús Serrano

Negativo a la gelatina - bromuro de plata  
sobre placa de cristal.  
12 x 9.1 cm

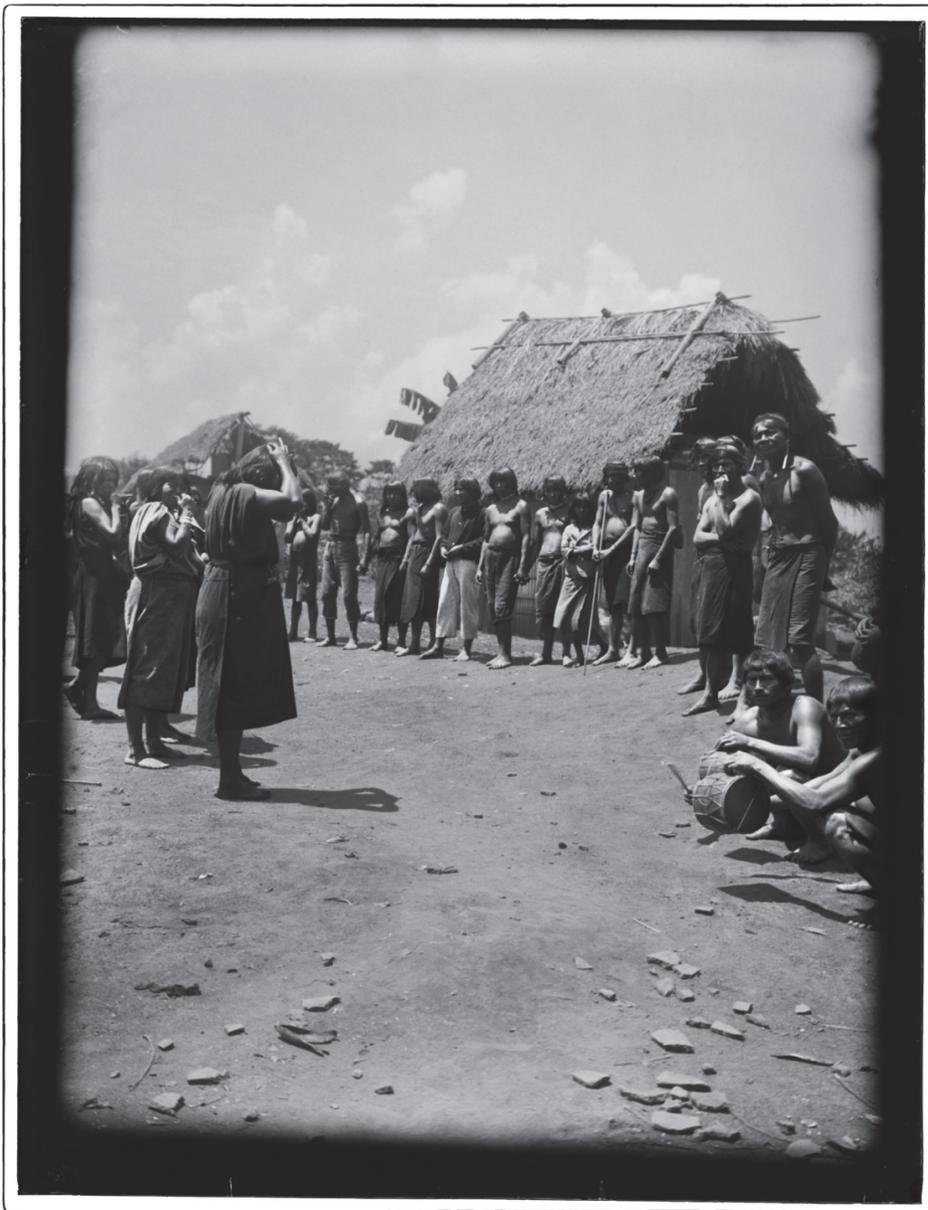


**Retrato de niños indígenas shuar  
Provincia de Morona Santiago  
ca. 1900**

Fotógrafo: Manuel Jesús Serrano

Negativo a la gelatina - bromuro de plata  
sobre placa de cristal.  
12.1 x 8.9 cm





**Ritual indígena**  
**Provincia de Morona Santiago**  
**ca. 1910**  
Fotógrafo: Manuel Jesús Serrano  
Negativo a la gelatina - bromuro de plata  
sobre placa de cristal.  
12 x 9 cm



**Retrato en la Misión**  
**Provincia de Morona Santiago**  
**ca. 1915**  
Fotógrafo: Manuel Jesús Serrano  
Negativo a la gelatina - bromuro de plata  
sobre placa de cristal.  
9.5 x 12.1 cm

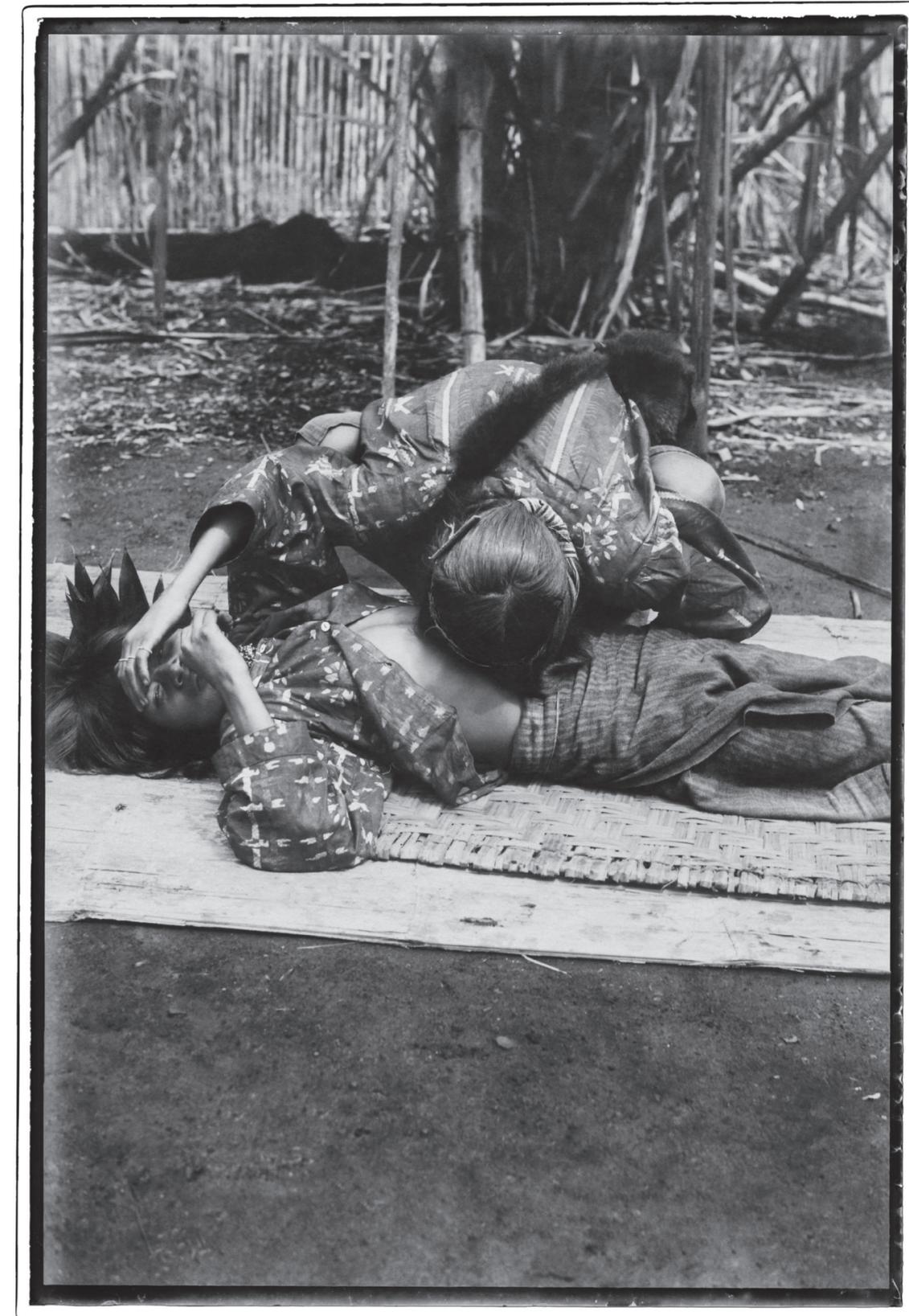
**Indígenas shuar-achuar  
en ritual de "limpia"  
Provincia de Morona Santiago  
ca. 1900**

Fotógrafo: Manuel Jesús Serrano

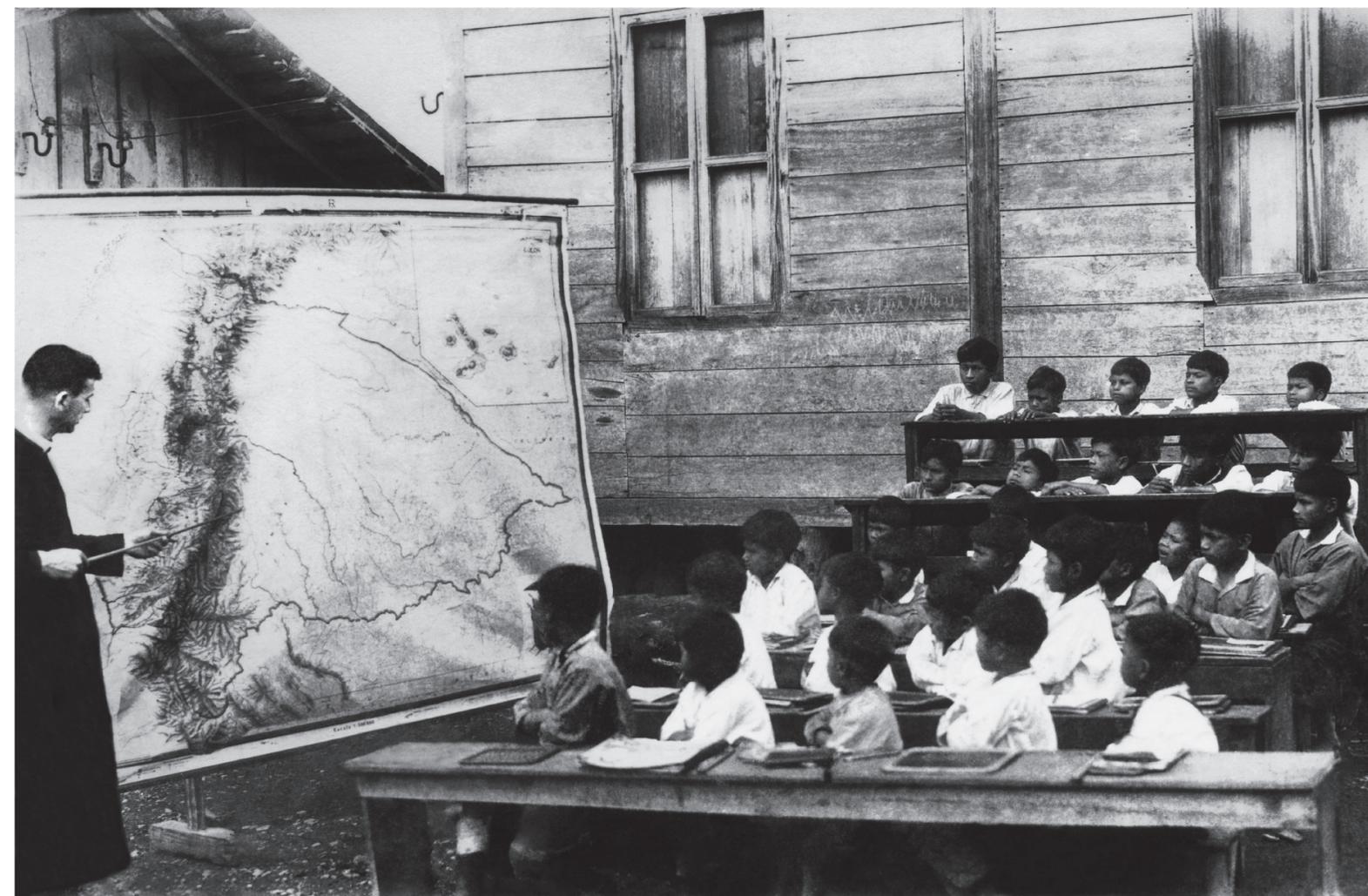
Negativo a la gelatina - bromuro de plata  
sobre placa de cristal.  
15.2 x 10.2 cm



**Indígenas shuar-achuar  
en ritual de "limpia"**  
**Provincia de Morona Santiago**  
**ca. 1900**  
Fotógrafo: Manuel Jesús Serrano  
Impresión de época,  
positivo a la gelatina - bromuro de plata.  
14.2 x 9.5 cm



**Escuela de la Misión**  
**Provincia de Morona Santiago**  
**ca. 1930**  
Fotógrafo anónimo  
Impresión de época,  
positivo a la gelatina - bromuro de plata.  
9.1 x 14.4 cm



**Retrato de indígenas shuar-achuar**  
**Provincia de Morona Santiago**  
**ca. 1895**

Fotógrafo: Manuel Jesús Serrano

Negativo a la gelatina - bromuro de plata  
sobre placa de cristal.  
6.5 x 9.1 cm





**Niños indígenas shuar**  
**Provincia de Morona Santiago**  
**ca. 1900**

Fotógrafo: Manuel Jesús Serrano

Negativo a la gelatina - bromuro de plata  
 sobre placa de cristal.

12.6 x 9.6 cm



**Indígena achuar**  
**Provincia de Morona Santiago**  
**ca. 1920**

Fotógrafo: Enmanuel Honorato Vásquez

Impresión de época,  
 positivo a la gelatina - bromuro de plata.

13.2 x 8.8 cm

**Joven indígena shuar con telar**  
**Provincia de Morona Santiago**  
**ca. 1910**

Fotógrafo: Manuel Jesús Serrano

Negativo a la gelatina - bromuro de plata  
sobre placa de cristal.  
15.1 x 10.4 cm



**Bautizo de indígena shuar con  
sacerdote Ciriaco Santinelli  
Méndez, Provincia de  
Morona Santiago  
ca. 1915**  
Fotógrafo anónimo  
Impresión de época,  
positivo a la gelatina - bromuro de plata.  
9,1 x 14,3 cm



*"Misioneros e indígenas en camino"*  
**El Portón, Provincia de Morona Santiago**  
**12 de octubre de 1925**  
Fotógrafo anónimo

Impresión de época,  
positivo a la gelatina - bromuro de plata.  
8,6 x 11,3 cm



**En la chacra de chontaduro,  
regresando del trabajo**  
**Provincia de Morona Santiago**  
**ca. 1930**  
Fotógrafo anónimo  
Impresión de época,  
positivo a la gelatina - bromuro de plata.  
9 x 12 cm



**Retrato del obispo Comín  
y colonos en la Misión  
Provincia de Morona Santiago  
ca. 1915**

Fotógrafo: Manuel Jesús Serrano

Negativo a la gelatina - bromuro de plata  
sobre placa de cristal.  
15.1 x 10.2 cm

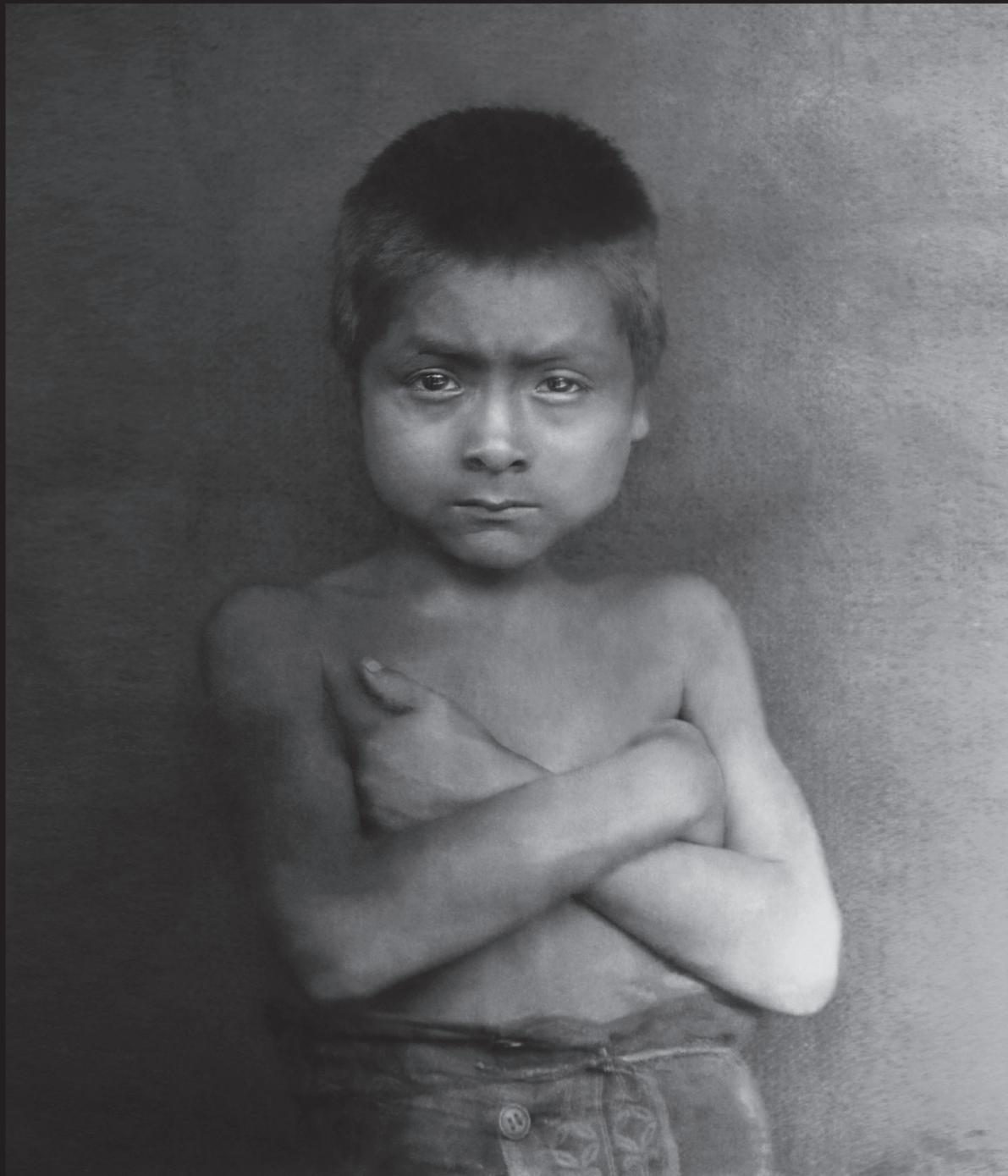


**Retrato de Puengeray y su familia**  
**Provincia de Morona Santiago**  
**ca. 1900**

Fotógrafo anónimo

Impresión de época,  
positivo a la gelatina - bromuro de plata.  
11.2 x 9.4 cm





**Retrato de niño shuar**  
**Provincia de Morona Santiago**  
**ca. 1900**

Fotógrafo anónimo

Impresión de época,  
positivo a la gelatina - bromuro de plata.  
11.9 x 9 cm



**Cazador achuar**  
**Provincia de Morona Santiago**  
**ca. 1930**

Fotógrafo: Salvador Sánchez

Tarjeta postal fotográfica  
13.8 x 8 cm



**"Muerte del jibaro Nanguitíey,  
primer entierro cristiano"**  
Méndez, Provincia de  
Morona Santiago  
ca. 1929  
Fotógrafo anónimo  
Negativo a la gelatina - bromuro de plata  
sobre placa de cristal.  
9.9 x 13 cm



**"Entierro cristiano  
de Nanguitíey, indígena shuar"**  
Méndez, Provincia de  
Morona Santiago  
ca. 1929  
Fotógrafo anónimo  
Impresión de época,  
positivo a la gelatina - bromuro de plata.  
9.5 x 12.1 cm

**Indígena shuar**  
**Provincia de Morona Santiago**  
**ca. 1910**  
Fotógrafo anónimo  
Impresión de época,  
positivo a la gelatina - bromuro de plata.  
13.9 x 9 cm



**Retrato de grupo indígena  
shuar-achuar  
con Padre Ciriaco Santinelli,  
en la casa misional  
Provincia de Morona Santiago  
ca. 1920**

Fotógrafo anónimo

Impresión de época,  
positivo a la gelatina - bromuro de plata.  
5 x 14.4 cm



**Retrato de indígenas shuar  
con el sacerdote salesiano  
padre Mattana  
Provincia de Morona Santiago  
ca. 1895**

Fotógrafo anónimo

Impresión de época,  
positivo a la gelatina - bromuro de plata.  
11.9 x 9.1 cm



**Retrato de grupo de soldados**  
**Provincia de Morona Santiago**  
**ca. 1928**  
Fotógrafo anónimo  
Impresión de época,  
positivo a la gelatina - bromuro de plata.  
9.2 x 14 cm





**Joven shuar con Sor Teresa Tapparelli  
junto a serpiente  
Provincia de  
Morona Santiago  
ca. 1900**

Fotógrafo anónimo

Impresión de época,  
positivo a la gelatina - bromuro de plata.  
13.9 x 9.3 cm

**Retrato de madre indígena  
shuar con niño  
Provincia de Morona Santiago  
ca. 1900**

Fotógrafo: Manuel Jesús Serrano

Negativo a la gelatina - bromuro de plata  
sobre placa de cristal.  
12.2 x 9.1 cm



**Buscando oro**  
**Provincia de Morona Santiago**  
**ca. 1900**  
Fotógrafo anónimo  
Impresión de época,  
positivo a la gelatina - bromuro de plata.  
7.8 x 13 cm





**Retrato de niño shuar**  
**Provincia de Morona Santiago**  
**ca. 1900**

Fotógrafo: Manuel Jesús Serrano

Negativo a la gelatina - bromuro de plata  
sobre placa de cristal.  
12.1 x 9.1 cm



**Indígena shuar con cerbatana**  
**Provincia de Morona Santiago**  
**ca. 1895**

Fotógrafo: Manuel Jesús Serrano

Negativo a la gelatina - bromuro de plata  
sobre placa de cristal.  
9.1 x 6.5 cm



**Primer matrimonio cristiano  
de indígenas shuar - achuar  
con religiosa salesiana  
Teresa Tapparelli  
Provincia de Morona Santiago  
ca. 1905**  
Fotógrafo anónimo  
Impresión de época,  
positivo a la gelatina - bromuro de plata.  
9.2 x 14.1 cm



**"Los hijos de Wambuxara"**  
**Provincia de Morona Santiago**  
**ca. 1890**  
Fotógrafo anónimo  
Impresión de época,  
papel albúmina.  
12 x 9.4 cm

**Retrato de indígenas shuar  
y colono (cauchero)**  
**Provincia de Morona Santiago**  
**ca. 1920**  
Fotógrafo anónimo  
Impresión de época,  
positivo a la gelatina - bromuro de plata.  
11.9 x 9.1 cm



**"Visita del Obispo  
Monseñor Domingo Comín a la jibaría"  
Méndez, Provincia de  
Morona Santiago  
1929**

Fotógrafo anónimo

Negativo a la gelatina - bromuro de plata  
sobre placa de cristal.  
9.9 x 14.7 cm



**"Certamen Catequístico  
Internado Jibaro"**  
Retrato de grupo de niños shuar  
Méndez, Provincia de  
Morona Santiago  
ca. 1930  
Fotógrafo anónimo  
Negativo a la gelatina - bromuro de plata  
sobre placa de cristal.  
40 x 44,7 cm



**Retrato de misionero  
junto a grupo de hombres shuar  
Gualaquiza, Provincia de  
Morona Santiago  
ca. 1930**

Fotógrafo anónimo

Negativo a la gelatina - bromuro de plata  
sobre placa de cristal.  
10 x 15 cm



**Retrato de indígenas  
shuar con visitantes  
Provincia de Morona Santiago  
ca. 1915**

Fotógrafo: Manuel Jesús Serrano

Negativo a la gelatina - bromuro de plata -  
sobre placa de cristal.  
9.1 x 12.1 cm



**Retrato de grupo de indígenas  
shuar y sacerdotes  
Provincia de Morona Santiago  
ca. 1915**

Fotógrafo: Manuel Jesús Serrano

Negativo a la gelatina - bromuro de plata  
sobre placa de cristal.  
10.4 x 15.1 cm



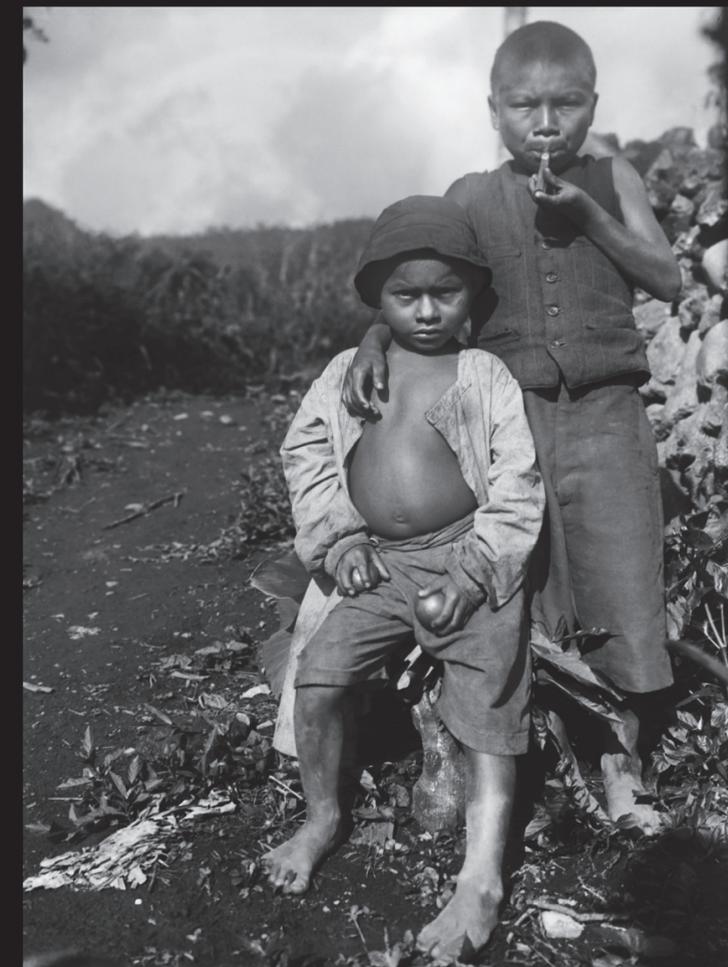
**Banda de música**  
**Provincia de Morona Santiago**  
**ca. 1910**  
Fotógrafo: Manuel Jesús Serrano  
Negativo a la gelatina - bromuro de plata  
sobre placa de cristal.  
9.6 x 12.2 cm



**Retrato de niños indígenas shuar  
Provincia de Morona Santiago  
ca. 1900**

Fotógrafo: Manuel Jesús Serrano

Negativo a la gelatina - bromuro de plata  
sobre placa de cristal.  
12.2 x 9 cm



**"Salvajes del cantón Gualaquiza"**  
**Provincia de Morona Santiago**  
**ca. 1910**

Fotógrafo: Manuel Jesús Serrano

Negativo a la gelatina - bromuro de plata  
sobre placa de cristal.  
9.2 x 12.3 cm





**Celebración religiosa**  
**Provincia de Morona Santiago**  
**ca. 1928**  
Fotógrafo anónimo  
Impresión de época.  
positivo a la gelatina - bromuro de plata.  
9 x 14 cm

**Monseñor Domingo Comín  
junto a indígenas shuar  
Provincia de Morona Santiago  
ca. 1900**

Fotógrafo anónimo

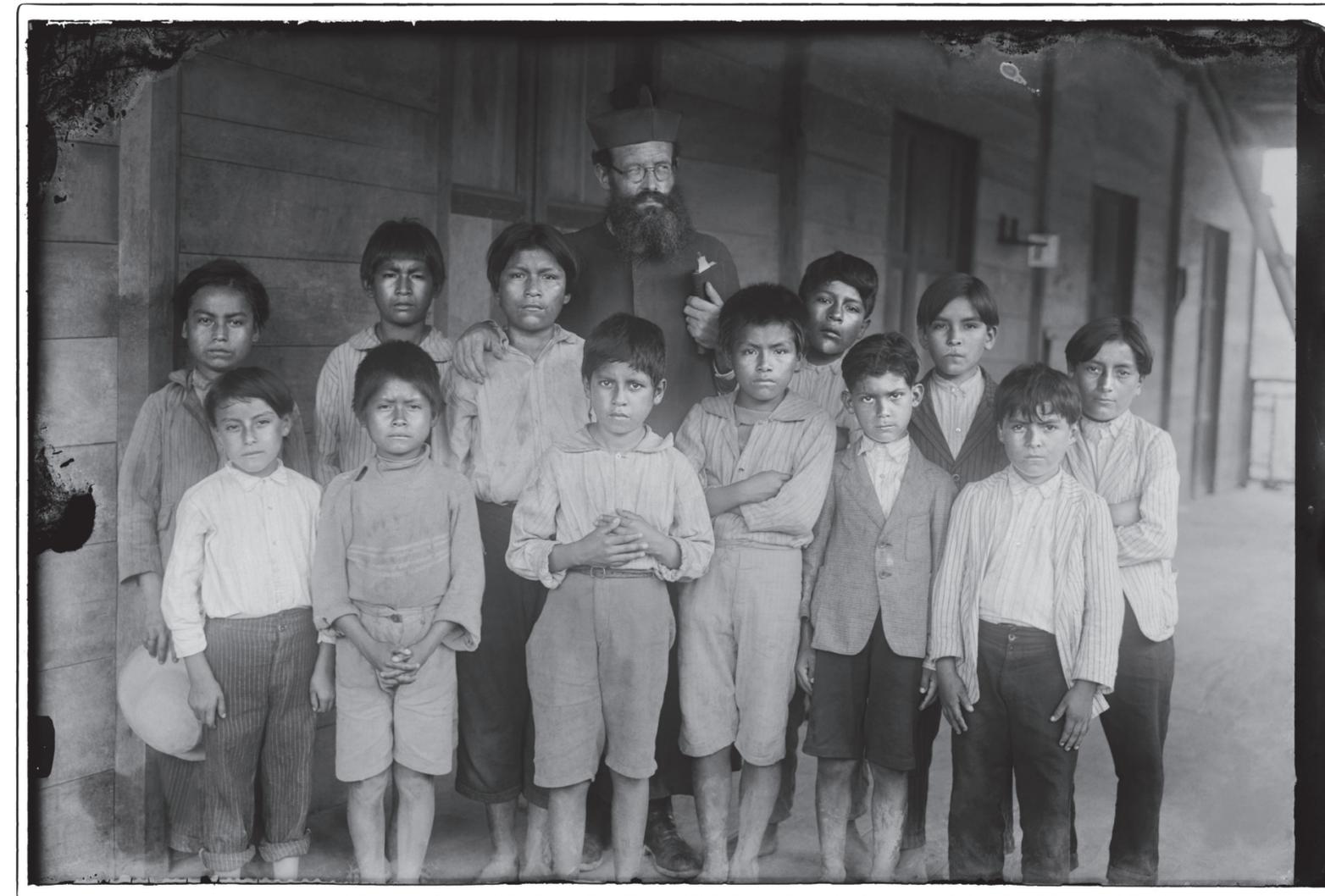
Impresión de época,  
papel a la albúmina  
11.3 x 18.3 cm



**Retrato de misionero  
junto a grupo de niños shuar  
Méndez, Provincia de  
Morona Santiago  
ca. 1930**

Fotógrafo anónimo

Negativo a la gelatina - bromuro de plata  
sobre placa de cristal.  
10 x 15 cm



**Retrato de mujer indígena shuar  
Provincia de Morona Santiago  
ca.1910**

Fotógrafo: Manuel Jesús Serrano

Negativo a la gelatina - bromuro de plata  
sobre placa de cristal.  
12.2 x 9.1 cm





**"Jívaros del Oriente Ecuatoriano (Gualaquiza) tocando flautas, su instrumento favorito"**  
 Provincia de Morona Santiago  
 ca. 1920  
 Fotógrafo: José Salvador Sánchez  
 Impresión de época,  
 positivo a la gelatina - bromuro de plata.  
 14.2 x 10.5 cm



**"Un matrimonio jívaro (Gualaquiza)"**  
 Hombre shuar con sus dos esposas  
 Provincia de Morona Santiago  
 ca. 1920  
 Fotógrafo: José Salvador Sánchez  
 Impresión de época,  
 positivo a la gelatina - bromuro de plata.  
 14.7 x 10.8 cm

**Retrato de misionero  
en catequesis  
Méndez, Provincia de  
Morona Santiago  
ca. 1930**

Fotógrafo anónimo

Negativo a la gelatina - bromuro de plata  
sobre placa de cristal.  
10 x 13.5 cm



**"... alrededor de una cámara de fuelle"**  
**Provincia de Morona Santiago**  
**ca. 1915**  
Fotógrafo: Manuel Jesús Serrano  
Impresión de época,  
positivo a la gelatina - bromuro de plata.  
14.1 x 9.2 cm





**Retrato de indígenas achuar**  
**Taisha, Provincia de**  
**Morona Santiago**  
Fotógrafo anónimo

Negativo a la gelatina - bromuro de plata  
sobre placa de cristal.  
10 x 15 cm



**Retrato de niño shuar**  
**Provincia de Morona Santiago**  
**ca. 1900**  
Fotógrafo: Manuel Jesús Serrano  
Negativo a la gelatina - bromuro de plata  
sobre placa de cristal.  
12.3 x 9 cm



**Retrato de misioneros**  
**junto a grupo familiar shuar**  
**Mérez, Provincia de Morona Santiago**  
**ca. 1928**  
Fotógrafo anónimo  
Negativo a la gelatina - bromuro de plata sobre  
placa de cristal.  
10 x 15 cm

**Retrato de madre e hija shuar  
Provincia de Morona Santiago  
ca. 1900**

Fotógrafo: Manuel Jesús Serrano

Negativo a la gelatina - bromuro de plata  
sobre placa de cristal.  
15.2 x 10.4 cm



**Grupo de indígenas  
shuar representando una pelea  
Cuenca, Provincia del Azuay  
ca. 1915**

Fotógrafo: Manuel Jesús Serrano

Negativo a la gelatina - bromuro de plata  
sobre placa de cristal.  
13 x 18 cm



**Grupo de indígenas shuar  
Cuenca, Provincia del Azuay  
ca. 1915**

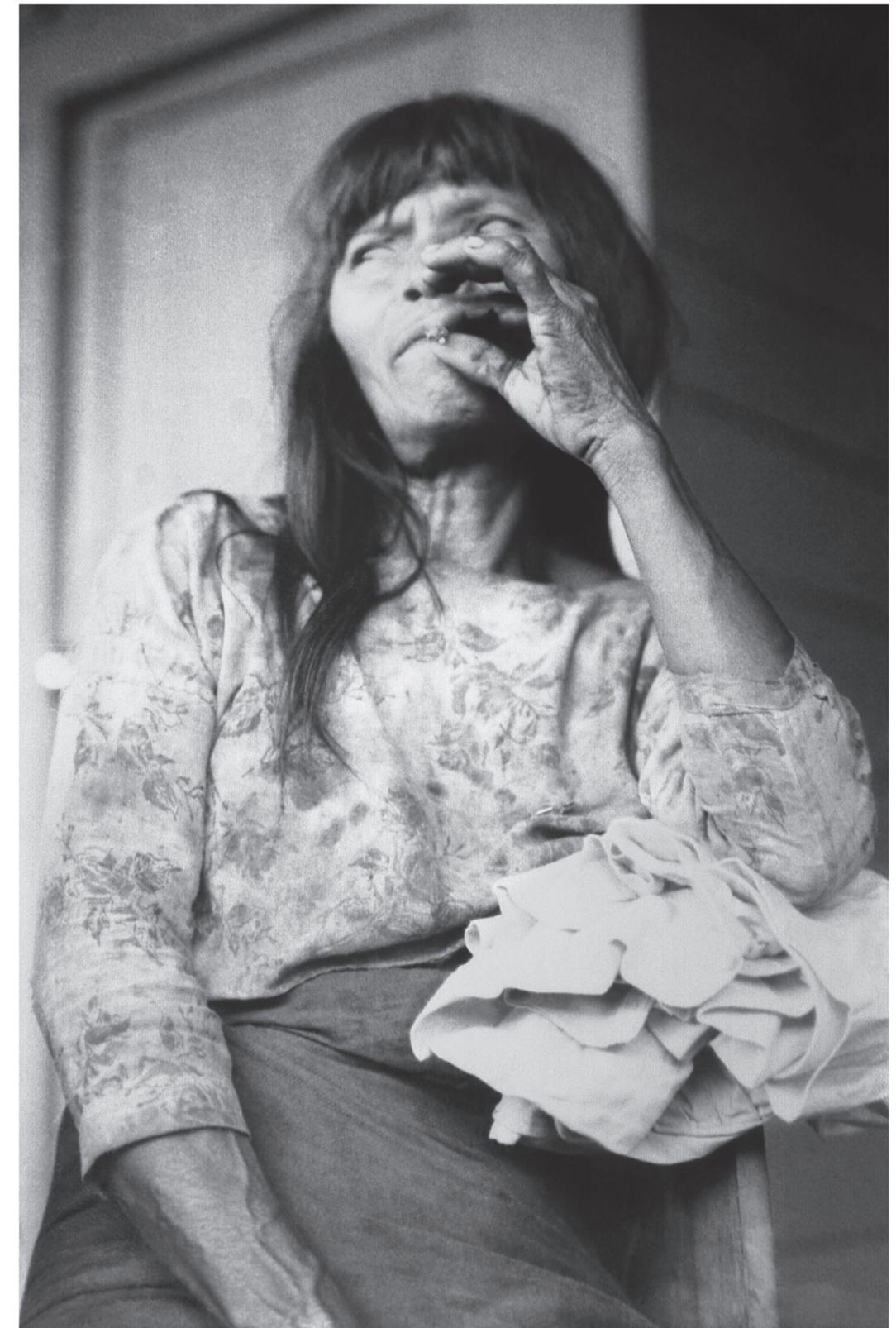
Fotógrafo: Manuel Jesús Serrano

Negativo a la gelatina - bromuro de plata  
sobre placa de cristal.  
13 x 18 cm





**Jefe Curaga**  
**Provincia de Morona Santiago**  
**ca. 1950**  
Fotógrafo anónimo  
Impresión de época,  
positivo a la gelatina - bromuro de plata.  
7.8 x 4.2 cm

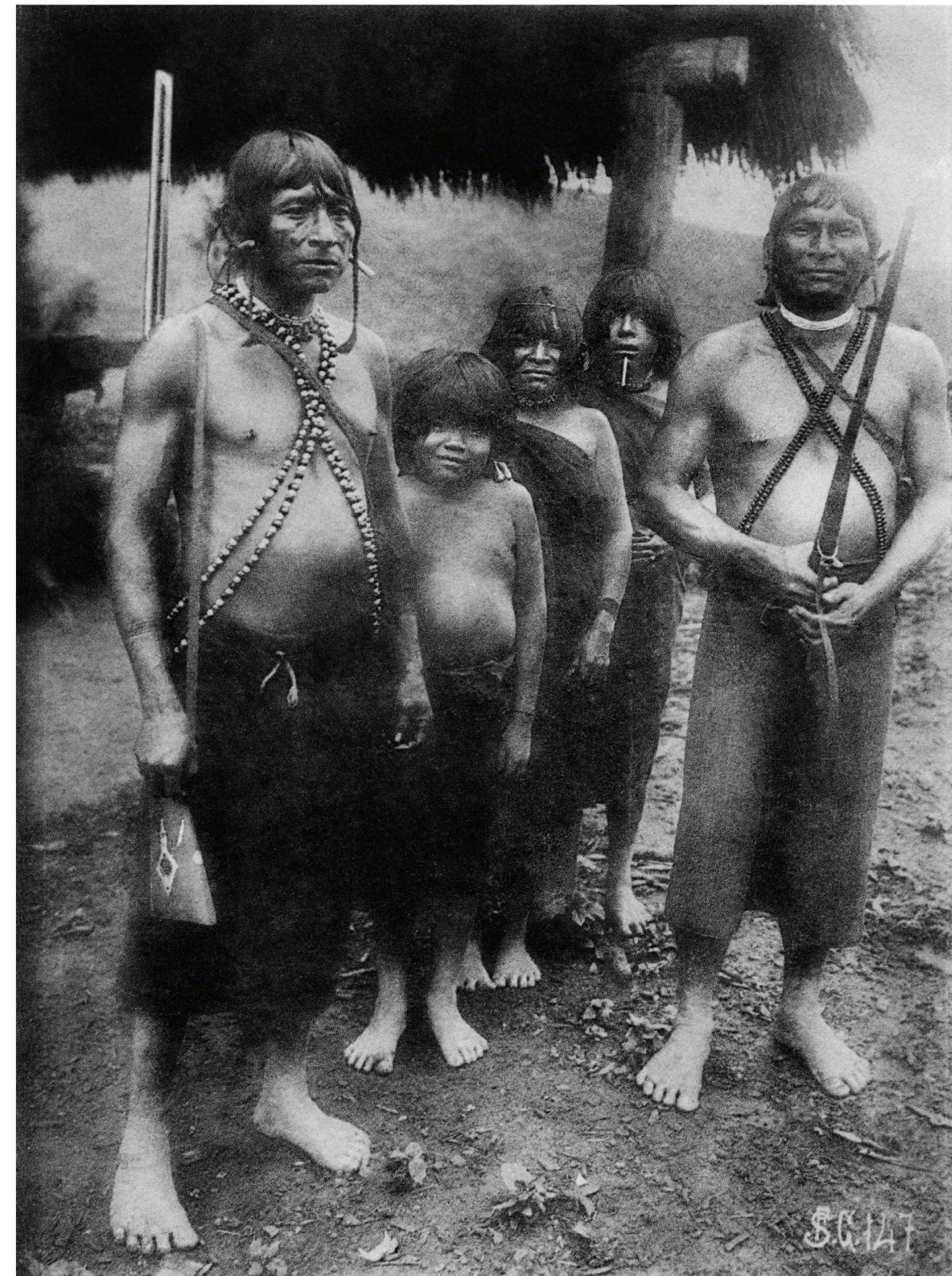


**Sabiru Huarmi**  
**Provincia de Napo**  
**ca. 1940**  
Fotógrafo anónimo  
Impresión de época,  
positivo a la gelatina - bromuro de plata.  
14 x 9 cm

**Retrato de caciques  
shuar y familia Kivara  
Gualaquiza, Provincia de  
Morona Santiago  
ca. 1895**

Fotógrafo: F.S.G.

Impresión de época,  
positivo a la gelatina - bromuro de plata.  
11.6 x 8.5 cm



**En balsa por el río**  
**Provincia de Morona Santiago**  
**ca. 1925**  
Fotógrafo anónimo  
Impresión de época,  
positivo a la gelatina - bromuro de plata.  
9.3 x 14.2 cm



**Vista de Méndez**  
**Provincia de Morona Santiago**  
**ca. 1920**  
Fotógrafo anónimo  
Impresión de época,  
positivo a la gelatina - bromuro de plata.  
9 x 14 cm





Este libro se terminó de imprimir  
en los talleres de Imprenta Mariscal  
en noviembre de 2015